

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

ACTA DE APROBACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO

Los profesores abajo firmantes, constituidos como Jurado Calificador para presenciar y evaluar la sustentación del Trabajo de Grado titulado: _____

El cine desde el punto de vista de los niños y niñas de los 7 a los 10 años de edad: Estudio de caso en el barrio Fatima al sur de

presentado por el (la, los, las) estudiantes (s) :

Dña Mireu Sepulveda c.c. 52-830-706 código 200627202

_____ c.c. _____ código _____

consideramos que dicho trabajo cumple con los requisitos y condiciones necesarios para su aprobación por las siguientes razones:

1. Cuenta con una estructura clara de los elementos expuestos e investigados
2. Concluye un legado propositivo para una problemática mediática en la infancia
3. Realiza una mirada al contexto local haciendo visible las voces de la infancia abriendo un campo social,

	NOMBRE	FIRMA	NOTA
Jurado 1- lector	<u>Fernando Amigues</u>	<u>[Firma]</u>	<u>4.6</u>
Jurado 2- lector	<u>Daniel Pinzon</u>	<u>[Firma]</u>	<u>4.5</u>
Jurado 3- asesor	<u>Rocio Perez</u>	<u>[Firma]</u>	<u>4.5</u>
Jurado 4- asesor	<u>Martha Ayala</u>	<u>[Firma]</u>	<u>4.6</u>

CALIFICACIÓN FINAL (Promedio aritmético): 4.6

DISTINCIONES _____

En Bogotá, a los 25 días del mes de febrero de 2013

**EL CINE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE NIÑOS Y NIÑAS
ENTRE LOS 7 Y 10 AÑOS DE EDAD.
Estudio de caso en el Barrio Fátima, al sur de Bogotá.**

DILSA MORENO SUPELANO

**ASESOR METODOLÓGICO: MARTHA AYALA
ASESOR DISCIPLINAR: ROCÍO PÉREZ**



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
BOGOTÁ D.C
2013**

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	El cine desde el punto de vista de niños y niñas entre los 7 y 10 años de edad. Estudio de caso en el barrio Fátima al sur de Bogotá.
Autor(es)	Moreno Supelano, Dilsa.
Director	Martha Ayala
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2013. 193 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Cine, audiencias infantiles, vida cotidiana.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que tiene como propósito comprender el punto de vista que un grupo de niños y niñas tiene respecto al cine y el sentido que este medio adquiere en sus vidas cotidianas. La información consignada más allá de ofrecer un panorama de hábitos y preferencias, provee una mirada acerca de los temas y situaciones que los niños y niñas consideran más relevantes en su encuentro cotidiano con el medio. De este modo, se comparte la percepción que ellos tienen del ambiente, de sus actores y especialmente del lugar que ocupan ellos mismos en este tipo de práctica. Así pues, se identifican necesidades y expectativas concretas, no siempre presentes en las preocupaciones de los padres, educadores, o de quienes dinamizan el campo de la infancia y los medios de comunicación.</p>

3. Fuentes
<p>Referencias Bibliográficas</p> <p>Barbero, J. - (1993) <i>De los medios a las mediaciones</i>. Convenio Andrés Bello. Bogotá. - (1999) <i>Los estudios de recepción y consumo en Colombia</i>. Revista Buckingham, (2002). <i>Crece en la era de los medios electrónicos</i>. Ediciones Morata. Madrid.</p> <p>Gadamer H. - (1993). <i>Verdad y Método I</i>. Ediciones Sígueme. Salamanca, España. - (1997). <i>Verdad y Método II</i>. Ediciones Sígueme. Salamanca, España.</p> <p>López de la Roche, M. (2000). <i>Los niños como audiencias. Investigación sobre recepción de medios</i>. Proyecto de Comunicación para la Infancia. Bogotá.</p> <p>Manovich, L. (2006). <i>El lenguaje de los nuevos medios de comunicación</i>. Paidós, Argentina.</p> <p>Vygotski, (2000). <i>La imaginación y el arte en la infancia</i>. Biblioteca de ensayo. Ediciones Aka. Madrid, España.</p> <p>Referencias electrónicas</p> <p>Torrado y Piracón. (2009). <i>Análisis exploratorio sobre nuevas identidades infantiles y su relación con los medios audiovisuales de comunicación</i>. Diálogos de la Comunicación</p>

N.73. Ministerio de Cultura Dirección de Cinematografía; Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 19 de febrero de 2012 de <http://www.mincultura.gov.co/laso/1915/03/tools/index.php?idcategoria=38491&download=Y>
Stake, R. (2007). *Investigación con estudios de caso*. Ediciones Morata. Madrid España. Recuperado el 18 de diciembre de 2012, de http://books.google.com.co/books?id=gndJ0eSkGckC&pg=PA9&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false

4. Contenidos

CAPÍTULO 1 PROBLEMÁTICA

La investigación en nuestro país a partir de los años 90 ha mostrado gran interés por el lugar que ocupan los medios audiovisuales en el mundo infantil y juvenil, siendo la televisión el medio predominante al momento de determinar hábitos de consumo, formas de audiencia y niveles de crítica audiovisual, el cine por su parte, no goza de un estudio tan cuantioso respecto a su relación con la infancia. La reflexión disponible sobre cine e infancia se encuentra fundamentada en la exclusividad del saber adulto desde diversos estamentos y los trabajos consultados, no dan cuenta de metodologías que faciliten nuevos vínculos con los menores y con su amplia capacidad de respuesta.

En vista a lo anterior, el trabajo se plantea a partir de dos preguntas orientadoras:

- En su encuentro diario y espontáneo con el cine ¿qué visión construye el niño respecto al medio?
- ¿Qué situaciones y relaciones cotidianas identifica el niño alrededor del cine?

OBJETIVO GENERAL

Comprender el punto de vista que los niños y niñas tienen respecto al cine y el sentido que este medio adquiere en sus vidas cotidianas.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Describir la forma en que los niños perciben el medio cinematográfico en el ámbito de lo cotidiano.

Identificar las situaciones, las relaciones y los motivos que configuran diariamente la práctica del visionado.

CAPÍTULO 2 REFERENTES TEÓRICOS

Infancia: se concibe como una construcción social e histórica. (Buckingham 2002)

Nuevas Infancias: Entendida desde la relación con el consumo y los medios de comunicación

Vida cotidiana: Lo cotidiano hace referencia a la experiencia pre-reflexiva, a la experiencia no conceptualizada o categorizada (Melich 1994)

Cine: El cine se concibe como una *práctica cultural y social*, esto es, una actividad en la que se involucran intereses, preferencias, gustos y disgustos tanto de los espectadores como de los realizadores. (Torrado:2009) Así mismo desde lo que dicen, lo que hacen, las motivaciones y creencias implicadas en una actividad específica. (Cornelio 2010)

Mediación: se define como el lugar en donde se le otorga sentido a la comunicación. (Barbero, 1992)

Audiencias infantiles: como agrupamientos sociales que se configuran a partir de la recepción de los productos culturales (López, 2000).

5. Metodología

Marco epistémico: El estudio se instaura en la hermenéutica filosófica de Gadamer (1993) quien expone el término *hermenéutica* no en el sentido clásico de una metodología sino en el de una teoría de la experiencia real que es el pensar.

Diseño metodológico: El trabajo es de carácter interpretativo y optó por el estudio de caso como estrategia metodológica al abordar un grupo específico de once niños y niñas entre los siete y diez años de edad, habitantes del barrio Fátima, al sur de Bogotá. El estudio de caso, pretende abarcar la complejidad de un caso particular, con el fin de comprender su actividad en circunstancias especiales (Stake:2007).

Los niños en mención se caracterizan por ser hijos de los comerciantes del sector, por cursar básica primaria en Colegios del Distrito, la asistencia a comedores comunitarios y en especial, por el disfrute del espacio público en sus ratos libres, especialmente en las horas de la noche.

ETAPAS

Con el fin de alcanzar los objetivos inicialmente propuestos, se definieron dos técnicas para la recolección de datos y en consecuencia dos momentos para la aplicación:

1. el diálogo abierto con los niños. La indagación se dirigió al acercamiento individual de los niños con el cine (nociones, escenarios, prácticas de consumo).
2. la creación de relatos fantásticos. La indagación se dirigió a la forma *como los niños perciben el cine en las diversas situaciones propuestas* (actores, elementos, ambientes así como las relaciones y significados que en torno al cine subyacen en cada narración)

Los dos momentos se dieron a modo de encuentros; es decir el diálogo con los niños se dio en un espacio familiar, en unas onces compartidas y los relatos fantásticos se crearon alrededor de una fogata y en una salida al parque del barrio. En total fueron cuatro encuentros y como producto se obtuvo en audio, dos diálogos con la totalidad del grupo, 8 relatos individuales y 3 relatos colectivos.

Los resultados se presentan conservando los dos momentos de recolección de la información, estos son:

1. En la opinión de los niños y niñas acerca de su relación cotidiana con el cine, se identificaron seis categorías: 1) Ideas acerca del cine, 2) lugares cotidianos para el visionado, 3) caracterización de la práctica del visionado, 4) el gusto por el visionado, 5) lectura del medio 6) lectura del entorno y sus actores.
2. En los relatos fantásticos construidos por los niños y niñas en torno al cine, se definieron cuatro categorías: 1) el rol de los mediadores, 2) nociones y 3) deseos.

Cada categoría principal se presenta con subcategorías y algunos índices correspondientes, que permitieron orientar el ejercicio de interpretación.

6. Conclusiones

1. lo más importante para los niños y niñas en su relación con el cine, tiene que ver con los aspectos relacionales y con las motivaciones que diariamente definen este tipo de práctica.
2. el cine aparece como un lugar ajeno a la dinámica social y cultural de los niños. Si bien, permanentemente ellos están demandando actividades en el espacio de lo público, esto es a nivel barrial, con independencia de los padres y sin mayor inversión económica
3. el vínculo con el cine está dado por la televisión y la película pirata, y que sin embargo, estas formas de acceder al visionado también generan distanciamiento y una pérdida de interés por el cine.
4. es necesario aterrizar la experiencia cinematográfica al entorno inmediato de los niños y trabajar en una cultura para el visionado al interior de sus casas y escuelas. Se precisa entonces, la creación de *espacios de encuentro, permanentes y a nivel local*, donde los niños puedan apreciar una película y al mismo tiempo estar tranquilos consigo mismos, con los demás y con su entorno. Así mismo es necesario idear estrategias de comunicación y de trabajo con los adultos, que incentiven formas más sensibles de concebir al niño en torno al visionado.

Elaborado por:	Dilsa Moreno Supelano
-----------------------	-----------------------

Revisado por:	Martha Ayala Rengifo
----------------------	----------------------

Fecha de elaboración del Resumen:	28	02	2013
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1 PROBLEMA	4
OBJETIVOS GENERALES	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	
JUSTIFICACIÓN	
ANTECEDENTES	
CAPÍTULO 2 REFERENTES TEÓRICOS	15
INFANCIA	
NUEVAS INFANCIAS	
VIDA COTIDIANA	
CINE	
MEDIACIÓN	
AUDIENCIAS INFANTILES	
CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA	21
MARCO EPISTÉMICO	
DISEÑO METODOLÓGICO	
CAPÍTULO 4 RESULTADOS	25
OPINIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS ACERCA DE SU RELACIÓN COTIDIANA CON EL CINE	
RELATOS FANTÁSTICOS CONSTRUIDOS POR LOS NIÑOS Y NIÑAS EN TORNO AL CINE	
5. CONCLUSIONES	61
ANEXOS	70
BIBLIOGRAFÍA	92

INTRODUCCIÓN

El presente estudio se ha aproximado a la voz y al sentir de un grupo de niños y niñas entre los 7 y 10 años de edad, con el propósito de conocer y compartir el punto de vista que ellos tienen del cine en su cotidianidad. Fueron las voces de once pequeños del Sur de Bogotá las que generosamente dieron cuerpo a este ejercicio de interpretación; y fue a través del diálogo sencillo y de sus formas sensibles de narrar que se logró un acercamiento a una práctica con matices propios.

Si algo les define es la manera particular de vivir su infancia y con ello, la forma de relacionarse y atribuir sentido a los medios; por consiguiente, la información aquí consignada más allá de ofrecer un panorama de hábitos y preferencias, provee una mirada acerca de los temas y situaciones que los niños y niñas consideran más relevantes en su encuentro cotidiano con el medio. De este modo, nos comparten la percepción del ambiente, de sus actores y especialmente del lugar que ocupan ellos mismos en este tipo de práctica.

Así pues se expresan necesidades y expectativas concretas, no siempre presentes en las preocupaciones de los padres, educadores, o de quienes dinamizan el campo de la infancia y los medios de comunicación. De allí, que este estudio represente una invitación a seguir alimentando diferentes formas de diálogo con los niños, ya que su perspectiva apunta a elementos mínimos e inadvertidos que pueden ser vitales en su relación con los medios. En este caso, su visión respecto al cine, deja abiertos nuevos interrogantes y algunas ideas sugerentes que quizás puedan orientar la acción o la reflexión de quienes diariamente comparten un compromiso con la infancia.

1. PROBLEMA

La investigación en nuestro país a partir de los años 90 ha mostrado gran interés por el lugar que ocupan los medios audiovisuales en el mundo infantil y juvenil, siendo la televisión el medio predominante al momento de determinar hábitos de consumo, formas de audiencia (López de la Rocha: 2000; Rincón: 2002; Ballesteros: 2009; Jaramillo, Cabrera: 2010; entre otros) y niveles de crítica audiovisual (Sánchez y Sandoval: 2012). En este ámbito, el cine no goza de un estudio tan cuantioso respecto a su relación con la infancia; como dato, hace presencia en los análisis de recepción televisiva pero no alcanza a distinguirse como área particular de reflexión. Sólo de forma reciente y con esfuerzos aislados e independientes, se ha empezado a desarrollar una práctica investigativa en este campo, sin ser aun lo suficientemente fecunda y articulada entre sí.

Dinamizar este campo, es perentorio si se tiene en cuenta el lugar privilegiado que ocupa el cine en las prácticas cotidianas de los niños bogotanos; según la encuesta aplicada por Torrado y Piracón (2009), la actividad que más realizan los menores de edad en su tiempo libre es “ver televisión” con un 40%, y “ver cine” con un 37 %, seguido de jugar en casa, mientras que la menos frecuente es jugar con los amigos. Éste alto índice es consecuente con la cobertura casi total que tiene el televisor y el DVD en los hogares bogotanos, siendo éstos, los medios principales para acceder al visionado de películas (televisión 93%, DVD 70%), seguido de la sala de cine como el tercer medio más importante (56%).

En este sentido, el cine aparece como una actividad cotidiana y de fácil acceso para la niñez bogotana, tendiente a igualar el hábito televisivo y al mismo tiempo secundada por este medio de comunicación. Si bien, existe una estrecha relación con la televisión en términos de circulación, para los niños el “ver cine” se sitúa como una práctica diferenciada, a la que se puede tener acceso por diversos medios de comunicación y reproducción.

No obstante la investigación en este campo es poco frecuente, no sólo en relación con los estudios televisivos, sino en relación con la producción académica de otros países que, como España, México o Argentina cuentan con

la sistematización de diversas experiencias educativas alrededor del cine y con una reflexión teórica en la que se esgrimen todos los argumentos a favor del uso didáctico de este medio (Pereira: 2003, La Torre: 2001, Bergala: 2006, entre otros). De los variados matices que distinguen esta producción, lo que interesa resaltar es la importancia que en diversos contextos se le otorga al cine como lenguaje próximo a los intereses de la infancia, determinante en procesos de formación y construcción de subjetividades.

En nuestro contexto y en un marco de compromisos con la infancia, el cine paulatinamente empieza a llamar la atención si se tiene en cuenta las experiencias consignadas en los últimos cinco años, con la apertura de festivales como Caleidoscopio de sueños, festival cine e infancia y Cinecita, iniciativas que tienen como objeto la exhibición de cine infantil. De otro lado, se impulsan escuelas audiovisuales como la Fundación Belén de Andaquíes en Caquetá y la Escuela Eko Audiovisual en Bogotá, enfocadas en promover una formación lúdica-audiovisual, donde niños y niñas cuentan sus propias historias e interactúan como productores y emisores de contenidos mediáticos.

Sin embargo es desde el plano de la investigación teórica que se empieza a formular la presente problemática, al no encontrar mayores referentes que articulen cine, infancia y cotidianidad. Es así como en el ámbito universitario, se pueden encontrar algunos estudios en torno al cine con predominio en la alfabetización, la recepción crítica y la realización audiovisual. Es decir, se han analizado mecanismos para introducir al niño en el lenguaje fílmico, en hágalo usted mismo (Páez, 2009), en formación de criterios (Bernal, 2011; Cañaveral 2011) y adquisición de valores (Vargas, 2009; Narváez 2011). En otra perspectiva, ligada a la lectura crítica, se ha hecho análisis de películas infantiles, en cuanto a visiones de mundo, estereotipos y valores sociales que a través del cine, se promueven en la cultura infantil (Tenjo, 2010; Rodríguez, 2010). Conjuntamente se ha revisado la naturaleza y el impacto cultural de la industria Disney a nivel global (Solano, 2008).

El fundamento de estas propuestas, radica en la importancia de formar, desde edades tempranas espectadores con capacidad para disfrutar plenamente del

cine, así como en la importancia de vincular este lenguaje a la escuela, afianzando habilidades comunicativas en los estudiantes o abordando grandes temas que los preparen para una inserción favorable en la sociedad. En correspondencia, la mayor parte de los trabajos consultados se enmarcan en ambientes educativos y en la implementación de metodologías que contribuyan al conocimiento del lenguaje cinematográfico.

Esta tendencia a su vez, deja al descubierto la necesidad de identificar o establecer, nuevas relaciones entre el cine y el universo infantil, situadas en escenarios distintos a la escuela y desde una mirada que trascienda el plano puramente formal o funcional del medio. De otro lado, es importante que toda acción educativa dirigida a la infancia y al fortalecimiento de su espacio como espectadores, cuente desde la investigación, con una mirada contextualizada de nuestros niños y de su relación esencial y espontánea con el cine; de tal forma que el interés por la formación, creación y participación alrededor del audiovisual sea coherente con las características y prácticas de este grupo poblacional.

Una iniciativa en esta perspectiva, se encuentra en el estudio de Torrado y Piracón, *Nuevas identidades infantiles y su relación con los medios de comunicación (2009)* publicado por el Ministerio de Cultura, en el que se hace una aproximación a las nuevas identidades infantiles y su relación con los medios audiovisuales de comunicación. El estudio contempla el punto de vista de los actores que dinamizan el campo y -mediante aplicación de encuesta- las prácticas y preferencias que frente al cine tienen los niños bogotanos.

La necesidad de emprender procesos que hablen de la infancia en relación directa y sensible con los medios parece imperante, al señalar en los resultados, que tanto productores, como gestores, exhibidores, e investigadores coinciden en reconocer cambios profundos en las subjetividades infantiles, en su interacción con el otro y con los medios de comunicación. Cambios en las sensibilidades, determinadas por los medios y por los dispositivos tecnológicos, generadores de un sentimiento de perplejidad, alimentado por el desconocimiento de lo que piensan las otras generaciones.

En esta ruta, que es la que interesa al presente estudio, no es frecuente encontrar investigaciones, que avancen en la comprensión de las identidades infantiles, que se instauren en la lógica cotidiana de los medios, en el plano de la experiencia o en el punto de vista de niños concretos; éste último aspecto es clave en la medida que la discusión sobre cine e infancia se encuentra fundamentada en la exclusividad del saber adulto desde diversos estamentos: productores, distribuidores, programadores, exhibidores, académicos etc., pero muy pocas veces desde el diálogo conjunto con la infancia, en su capacidad de acción y de generar conocimiento idóneo a partir de sus propias percepciones y experiencias.

Es necesario validar toda la información que deriva del trabajo con los más pequeños, como lugar preciso y confiable para la investigación. Los niños no son receptores vacíos, son portadores de sentido, tal y como lo menciona Loaiza (2010) y el sentido que ellos construyen sobre sí mismos y el entorno que los rodea, no sólo está presente desde edades tempranas, sino que dialoga permanentemente con los imaginarios que ven en los medios de comunicación.

Es así como la investigación consultada, aunque se aleja de la concepción del niño pasivo y afectado por el medio, parece no aventurarse aun, por la puesta en marcha de metodologías que faciliten nuevos vínculos con los menores y con su amplia capacidad de respuesta. Al hacerse oportuno hablar de cine e infancia desde otro lugar, este estudio propone abordar el tema desde el punto de vista de los mismos niños. Es decir, desde la mirada particular que, a partir de las vivencias y de las percepciones propias, tienen los infantes, sobre un objeto común. De este modo se hace énfasis en una mirada más cercana a lo particular, a lo sensible y afectivo que a la información que se traduce en datos generales sobre hábitos, consumo y preferencias o a la alfabetización como lugar único e inmediato para abordar este tipo de población.

Con vista en la problemática expuesta, el presente trabajo se plantea a partir de dos preguntas orientadoras:

- En su encuentro diario y espontáneo con el cine ¿qué visión construye el niño respecto al medio?
- ¿Qué situaciones y relaciones cotidianas identifica el niño alrededor del cine?

OBJETIVO GENERAL

Comprender el punto de vista que los niños y niñas tienen respecto al cine y el sentido que este medio adquiere en sus vidas cotidianas.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Describir la forma en que los niños perciben el medio cinematográfico en el ámbito de lo cotidiano.

Identificar las situaciones, las relaciones y los motivos que configuran diariamente la práctica del visionado.

JUSTIFICACIÓN

Han transcurrido más de cien años desde que el cine tuvo su primera aparición como espectáculo y aun continúa despertando el interés y la magia de siempre. En su desarrollo, este medio ha hecho presencia como industria, cultura y entretenimiento. Al tanto que ha logrado consolidarse como un arte que por primera vez llega a ser social, demostrando su capacidad para llegar a toda la población, al margen de su formación o edad y en las más diversas latitudes y culturas de la tierra (Hauser: 1985, citado por Pereira: 2005). Esta condición hace del cine uno de los medios más activos y de los más imperativos también.

Su amplia cobertura, lo convierte en un lenguaje familiar para todos los públicos, y de manera especial para nuestros niños y niñas, quienes dedican gran parte de su tiempo frente a las pantallas desde edades cada vez más tempranas; y es que tan sólo la imagen, el sonido y el movimiento empiezan ya a satisfacer, el deseo por la velocidad y el cambio perpetuo, más que por el

objeto en sí mismo (Bergala 2007). La narrativa por su parte, al ofrecer una ventana abierta al mundo y a referentes de realidad que de otro modo resultarían difíciles de acceder, logra satisfacer en el niño, el deseo por entrar al mundo de los relatos, donde los modos de ser y pensar de su tiempo se encuentran latentes.

No obstante, más allá de la transmisión, el cine es un lenguaje con múltiples posibilidades estéticas, comunicativas y culturales que pueden ser aprovechadas en beneficio de la población infantil; la apropiación y la resignificación del medio, tal y como lo señala Torrado (2009), son aspectos fundamentales para superar el circuito de simple consumo y contribuir a que las mismas audiencia comiencen a demandar productos que se adecúen a sus contextos y necesidades.

Centrar el interés en el niño y en la red de significados que subyace en el ejercicio de pensar con y a partir del cine, tiene su fundamento en la discusión actual sobre audiencias donde la prioridad está en superar esquemas reduccionistas de causa-efecto y de sobrevaloración del medio, para ubicarse en otros terrenos que evidencien nuevos actores y nuevas relaciones de los grupos sociales con los medios de comunicación (Barbero, 1997).

En esta búsqueda por evidenciar nuevos vínculos con la infancia, el diálogo con los niños se hace propicio al apuntar a la capacidad natural del niño para relatarse y para relatar el entorno habitado. Los encuentros mediados por la palabra permiten reconocer al niño como interlocutores válidos con una enorme capacidad para referirse a un tema creativamente o para expresarlo desde la autoría en torno a sus propias vidas. Se trata entonces de dar especial acento al sentido que elaboran los menores, frente al medio y frente a sí mismos, con la convicción puesta en que sus voces pueden conducir acertadamente la mirada adulta, por el sendero de las propias nociones y de los deseos más vitales.

Son precisamente estas particularidades las que no se alcanzan a percibir en los estudios reseñados, en la encuesta representativa, en la mirada de los

expertos o en la acción educativa. Así pues, interesarse por la realidad de los niños como seres humanos significa tomarse en serio la cuestión del significado de la vida y el significado de las vidas individuales (Withrell y Noddings, 1991: 3 citado en Gil y Jover, 2000) esto, implica superar toda idea preconcebida de la infancia e ir más allá de las representaciones que de ellos nos brindan los medios o los saberes institucionales, para adentrarnos en el conocimiento de niños y niñas concretos, aquellos que deambulan en nuestras casas y en las calles de nuestra ciudad.

ANTECEDENTES

Un panorama global de la Investigación sobre cine e infancia

Tres perspectivas teóricas se han definido a partir de las referencias bibliográficas que se encuentran sobre cine e infancia en materia de recepción; éstas son citadas y analizadas por Fernández, L (2009) en su tesis doctoral ¹ y sirven como marco general para ubicar los antecedentes del presente estudio, estas son:

La primera perspectiva parte de la concepción del niño como receptor pasivo ante la influencia del medio cinematográfico. Desarrollada desde la sociología clásica con conexiones con la psicología conductista y con las teorías del aprendizaje social. Los estudios tienen como principales enfoques: las audiencias, con sus hábitos de consumo del medio, etc., y el análisis de contenidos destinados a la población infantil, resaltando principalmente la influencia de carácter negativo.

La segunda perspectiva, se fundamenta en la sociología del conocimiento y en la psicología social y cognitiva, señalando la función de los filtros mediadores de cada contexto. Se refiere a las mediaciones entre mensaje y receptor; elementos de carácter individual, social o cultural que influyen el proceso de

¹ El capítulo *cine e infancia* de este estudio, ofrece un barrido histórico por las líneas de investigación, experiencias y hallazgos que sobre el tema han surgido a nivel global “*Aprender a ver cine*” Ana Fernández. Universidad de Huelva, 2009.

recepción. La autora, señala la divergencia entre la concepción del niño como indefenso y víctima ante las pantallas y el niño activo y participativo, del lado de las audiencias; ésta última concepción busca comprender los puntos de vista y situar los usos que se hacen de los medios en el contexto más amplio de las relaciones sociales e interpersonales. (bukkimang, 2002 citado por Fernández, 2009). Al ser el niño un procesador activo es consciente de los mensajes cinematográficos que recibe, siendo igual de importante lo que el niño hace cognitivamente sobre el cine que lo que el cine puede hacer sobre el niño.

La tercera perspectiva reseñada por Fernández, ubica la cultura mediática infantil, como un componente integrante de la cultura infantil en general y de su cultura lúdica, en particular. Trata del desarrollo de competencias específicas sobre el proceso mediático, lo que habría que situar el objeto de estudio en la comunidad infantil y en su proceso de recepción. Aquí se ubica la propuesta «mediacional» de Jesús Martín-Barbero (1986), la cual está compuesta por sujetos activos capaces de producir significados, al tanto que reconoce la influencia de la cultura en el proceso de recepción. Por tanto, toda lectura crítica del medio comprenderá la lógica de la vida cotidiana de las personas. En esta ruta avanza la investigación en América Latina, donde el vínculo más común es el de educación y televisión y la evolución teórica que ha llevado al estudio de las audiencias hasta llegar a las expectativas de estos grupos en distintos escenarios como el territorio nacional.

Investigación en Colombia

Como se mencionó anteriormente, al revisar las Investigaciones publicadas en los últimos años por el Ministerio de Cultura, de Comunicaciones, y universidades de distintas partes del país, se evidencia un elevado interés por el estudio de la infancia y los medios de comunicación especialmente en el terreno de la televisión. Sin embargo, es preciso destacar algunos de estos estudios, al ofrecer herramientas para el análisis de la audiencia infantil, nuevas metodologías y lecturas del medio, que pueden enriquecer el dominio específico del cine.

Desde un enfoque mediacional, se encuentra “los niños como audiencias” (López De la Roche, 2000), una exploración de la actividad de los niños que va más allá de su reducción como audiencias vulnerables y manipulables para adentrarse en su consideración como sujetos sociales, como receptores activos de mensajes mediáticos entendidos estos como instancias mediadoras. El análisis se centró en los imaginarios sobre familia, barrio, ciudad, país y el papel que en esta construcción juega la televisión. Se indagó también, sobre el rol de los medios en la vida cotidiana, hábitos de consumo y preferencias infantiles. En las conclusiones se evidencia un desdibujamiento de los niños, como actores centrales en las agendas de los medios y como espectadores de los espacios de información. Se resalta la necesidad de diseñar para ellos una oferta cultural rica y diversa, que muestre su riqueza étnica y regional; así como una televisión educativa que incorpore lo cotidiano, lo lúdico y lo gozoso para que resulte tan atrayente y seductora como la comercial.

El estudio “Televisión infantil. Voces de los niños y de la industria televisiva” (Rincón y Calle, 2002) examinó la relación entre las narrativas propuestas desde la televisión y las construcciones que niños y niñas realizan al respecto. Se encontró que para las industrias, los niños son un objetivo muy atractivo, al compartir gustos y preferencias afines, al influir en el consumo del hogar y al ser fieles a los productos que capturan su atención. Sin embargo, muchos de los productos audiovisuales no logran satisfacer sus necesidades, desde la posibilidad de construir sentidos para sus vidas cotidianas como el afecto e identificación emocional, información verás, fantasía e imaginación. El estudio concluye que los niños se relacionan con los medios de comunicación más allá de los contenidos, esto es, desde las formas de apropiación de los mensajes en sus contextos cotidianos, con lógicas y criterios particulares y distintos a los del mundo adulto.

Más cercano a los perfiles de la infancia y sus expectativas de consumo, se encuentra el estudio de Loaiza (2010) “*de ocho a diez años*” *proyecto de televisión infantil cultural*. Donde los niños no sólo demandan contenidos televisivos sino que los sugieren desde sus formas de narrar y concebir el mundo. Como parte de los resultados se encontró que los niños y niñas

adquieren competencias narrativas y discursivas de manera diversa y según sus contextos. Así mismo la creatividad se impone a las formas comunes de narración de la televisión, resaltando la fantasía como recurso para emplear en contextos cotidianos. El interés por mezclar géneros narrativos y por desarrollar temas como el terror, la agresividad o el humor negro se hizo evidente en las formas de narrar de los niños y niñas colombianos.

Focalizados en el cine como medio específico, se encuentra principalmente un estudio realizado por el Ministerio de Cultura en asocio con la Universidad Nacional (Torrado y Piracón 2009); donde se abordaron los sentidos que grupos de actores, construyen acerca de la infancia con relación a los medios de comunicación. Se indagó sobre el problema de las nuevas subjetividades infantiles en un contexto de adelantos tecnológicos y de incertidumbre por la clasificación de contenidos idóneos para esta población. Como hallazgos principales, se encontró que los medios son determinantes en la configuración de las nuevas sensibilidades y que la regulación de los mismos, inquieta a todos los estamentos ya que no todo lo que ofrece el mercado es adecuado para la infancia, en términos cognitivos, psicológicos, y éticos. Así pues, se propone la educación como eje fundamental en la formación de audiencias críticas y la vinculación de todos los estamentos implicados, en pos de una alfabetización conjunta donde al tiempo que se “leen” los medios, se hable sobre ellos en los contextos cotidianos.

Otro estudio que relaciona cine e infancia dentro de su análisis, es el de Sánchez y Sandoval (2012) Donde se aúnan tres experiencias de educación mediática realizadas en Venezuela, Colombia y España centradas en los niveles de crítica audiovisual de niños entre 8 y 12 años y mediante talleres de alfabetización; el estudio permitió conocer los niveles de comprensión de un niño antes y después de un proceso de formación mediática. Demostrando que un mayor conocimiento sobre la producción y transmisión de mensajes audiovisuales, deriva en mayor capacidad para formar un criterio propio ante la pantalla.

En el ámbito universitario es preciso mencionar el análisis de la audiencia infantil a partir de la experiencia de cineclub al aire libre en Pereira, una mediación entre la calle, el cine y los niños (Bernal entre otros, 2011). El estudio parte de comprender las habilidades receptivas de los niños es decir sus capacidades para percibir, comprender y apropiar los mensajes que se emiten en el cine. En los resultados se evidencian las mediaciones, la fortaleza de los lazos comunitarios, el desarrollo de habilidades receptivas por parte de los niños, y la formación de gustos y criterios cinematográficos en la audiencia infantil.

En el catálogo de la universidad Javeriana y como parte del programa de comunicación se encontraron cuatro estudios sobre cine e infancia, a saber:

“La Influencia e importancia de los cuentos de hadas y el cine infantil en los niños de edades entre 5 y 8 años” (Tenjo, 2010). Como conclusión se encontró que las adaptaciones de cuentos fantásticos ofrecen una mirada diferente para la educación al partir de valores que han perdurado por siglos en nuestra civilización. Otra conclusión es lo relativo que resulta explorar y analizar a los infantes ya que el carácter subjetivo de la experiencia del niño con lo fantástico está bastante marcado en el ámbito psicológico.

“la realización de cine como herramienta metodológica en la educación en valores”. (Vargas, 2009) Estudio de caso en una escuela pública de Bogotá. El objetivo de este proyecto consistió en demostrar que el cine puede funcionar como herramienta de educación en valores. Se enfatiza en la importancia de educar por medio de la imagen cinematográfica, pues desde las situaciones mostradas en las películas se puede crear una reflexión en torno a las acciones y las consecuencias de los personajes, haciendo que el niño analice y nutra su estructura valorativa. El estudio evidenció que a partir del cine forum y la realización audiovisual se obtiene una herramienta motivacional, emocional y muy educativa ya que integra la rapidez del aprender con una altísima dosis de motivación haciendo del cine una herramienta excelente para enseñar en valores en la escuela pública bogotana.

“Hacia la comprensión del imperio Disney” (Solano, 2008). La idea central de esta tesis es llevar a cabo una búsqueda, ordenada de manera cronológica, que se cifre en el contenido y las representaciones del texto en las películas de Disney. Además, se propone establecer cuáles son los mensajes implícitos que se expresan en sus películas, y cuál es el tipo de público que respondió a éstas. En las conclusiones se precisa los motivos históricos, ideológicos, económicos y morales por los cuales Disney es la mayor compañía de entretenimiento infantil a nivel mundial.

“interpretación de las imágenes. Nuevas tecnologías y herramientas analizadas por los niños” (Páez, 2009) esta investigación demostró que los niños podían crear un lenguaje por medio de las imágenes sin necesidad de texto partiendo de lo que ellos querían contar teniendo en cuenta su entorno social y sus historias de vida. Resalta la importancia de incluir no sólo herramientas tecnológicas sino además los conocimientos para poder aprovecharlas y desarrollarlas de una forma acertada.

En la universidad Manuela Beltrán y como parte del programa de cine y televisión, se encuentra publicado un único estudio: “El audiovisual como medio didáctico en la educación infantil” (Narváez 2011). El estudio propone el aprendizaje de conceptos éticos en niños de 8 a 12 años a partir del cortometraje. Se evidenció que el audiovisual, acompañado de herramientas comunes del lenguaje, del debate y el foro, es más entretenido y dinámico al tanto que permite superar el aprendizaje repetitivo y hacerlo más significativo. Los niños lograron participar activamente en la construcción de conocimiento, al identificar de manera clara los mensajes y al expresar sus apreciaciones.

2. REFERENTES TEÓRICOS

Infancia

Tomando como referente los planteamientos de Buckingham (2002), la infancia será concebida como una construcción social e histórica. Esta perspectiva se aleja del niño como una categoría natural y universal, determinada sencillamente por la biología. Tampoco es algo que tenga un significado

inamovible, en cuyo nombre se puedan hacer llamamientos de forma automática. La infancia por el contrario, es algo variable, desde el punto de vista histórico, cultural y social. El significado de infancia está sujeto a un proceso constante de lucha y negociación, tanto en el discurso público, como en las relaciones interpersonales, entre iguales y en familia.

En este sentido, Ariés (1987) muestra a la infancia como un invento de la modernidad, donde las representaciones empezaron a evolucionar desde el adulto en miniatura o desde el niño gracioso que comparte con otros diferentes espacios y tiempos de la vida cotidiana, hasta la posterior separación del mundo infantil del adulto. Según el autor, la idea de inocencia e imperfección proyectaron una infancia hacia el futuro, donde la educación jugaría un papel importante en la formación de los niños(as) al tanto que los situaba en el contexto social y en lugares concretos (las escuelas).

No obstante, hay un consenso en que la condición de la infancia ha cambiado drásticamente con relación a esta representación moderna y por tanto, rebasa cualquier posibilidad de ser abordada con los criterios de inocencia, ingenuidad y desarrollo como indicador de los procesos individuales. Actualmente el debate se forja alrededor de la garantía de sus derechos hasta la emergencia de nuevas subjetividades infantiles influenciadas por el consumo, los medios de comunicación y el manejo autónomo de sus derechos. En general, se coincide en señalar que todo análisis de la infancia se debe hacer en contextos históricos específicos y en el marco de unas relaciones sociales, políticas y económicas particulares. (Postman 1995, Corea 1999, Steinberg y Kincheloe 2000, Buckingham 2002 citado en Torrado. 2009).

Nuevas Infancias

En el campo específico de las nuevas infancias hay cuatro elementos básicos reseñados por Torrado y Piracón, (2009) y que nos ofrecen una mirada actual sobre la niñez, estos son:

1. la ruptura entre la categoría de infancia y los sujetos que deberían pertenecer a esta categoría: Este problema tiene como supuesto la idea foucaultiana de que el sujeto es producido por un discurso; a su vez, el

discurso crea dispositivos para ejercer control y domesticar los cuerpos de acuerdo con unos ideales determinados. En este sentido, los niños de la modernidad eran (o son) controlados de acuerdo con la idea de futuro. El niño no era presente, era futuro, potencialidad pura; se preparaba para ser el ciudadano del mañana. El caso es que según Corea, al introducir el consumo y las comunicaciones, esta particularidad de la infancia tiende a desaparecer; porque las prácticas dominantes actuales, no detentan la diferencia moderna entre mundo infantil y mundo adulto que instituyó simbólicamente la niñez” (Corea 1999 *citado por* Torrado: 2009). La categoría de infancia ahora carece de referentes, pues el discurso de los derechos y del consumo se instaura a partir del niño como presente, actualidad. El niño consume hoy y el niño es sujeto ciudadano hoy, sin interesar cuál sea su futuro. Este síntoma no habla de la desaparición de la categoría infancia, sino de cómo los sujetos que a ella se adscribían ya no lo hacen.

2. la crisis de la familia y la escuela como instituciones encargadas de la infancia: En esta misma línea crece el sinsentido de dos de las instituciones directamente implicadas en el tratamiento y ordenamiento de la infancia. La institución escolar, despierta poco interés en los estudiantes y el ocaso de la familia se intensifica, si se tiene en cuenta que el hogar como sitio privilegiado de socialización entre padres e hijos y entre hermanos ha ido transformándose (Gómez y González, 2004); el tamaño de las casas se ha modificado drásticamente. Las tasas de natalidad se han ido reduciendo y las mujeres desean tener un número menor de hijos. Otro aspecto, es el incremento del trabajo de la mujer fuera del hogar; tal como lo define Kincheloe (2000 *citado por* torrado: 2009) las condiciones de la familia en la actualidad han cambiado y ahora los niños permanecen “solos en casa”.

3. la caída de los secretos fundamentales de la infancia, la muerte y la sexualidad: En el surgimiento de la infancia moderna se abogó por la separación y diferenciación del mundo infantil y por dos secretos estructurantes para la infancia: la muerte y la sexualidad. Estos temas constituyen la preocupación de los adultos y la censura en los medios. Su caída se atribuye a la expansión de los medios de comunicación y la puesta en circulación de

mensajes que en la modernidad eran imposibles de plantear. Se puede rastrear el descenso en la media de la edad de inicio de las relaciones sexuales. Adicionalmente, los contenidos que circulan en las pantallas, diarios y demás medios que se encuentran al alcance se caracterizan por la divulgación abierta y muchas veces amarillista de este tipo temas.

4. el surgimiento de una nueva categoría, la de niño consumidor: En la sociedad del mercado, la infancia está siendo tratada como un segmento de la población hacia el cual dirigir una publicidad; La idea de la infancia como consumidora no puede más que revertir los órdenes establecidos por la modernidad, pues hace del niño un actor capaz de mover cifras descomunales de dinero e, incluso, manejar segmentos del mercado demasiado amplios para sus cortas edades. McNeal (1993), por su parte, plantea que los niños son consumidores en tres sentidos: son un mercado en la actualidad al que hay que dirigir unos productos; son un mercado de influencia, por cuanto influyen directamente en la compra de sus padres, y son un mercado en el futuro, esto es, son consumidores potenciales de productos cuando sean adultos. Esto plantea unas posibilidades muy amplias para dirigir las estrategias de marketing; se trata de abarcar tres mercados, colonizarlos, seducirlos.

Vida Cotidiana

Lo cotidiano en el contexto fenomenológico hace referencia a la experiencia pre-reflexiva, a la experiencia no conceptualizada o categorizada (Melich 1994 *citado por* Concha: 2009) es decir a todos aquellos aspectos que forman parte del sentido común. Ahora bien el concepto de vida cotidiana se puede comprender desde la interacción que los sujetos establecen entre sí. Para Melich, el mundo de la vida es el mundo de la cotidianidad, es la esfera el horizonte, el espacio temporal en el que transcurren las vivencias, los pensamientos y las acciones humanas de orden espontáneo e irreflexivo. El mundo de la vida es el mundo intuitivo en el que estamos inmersos, en el que vivimos siempre; es el mundo rutinario, en el que nuestros actos tienen lugar maquinalmente, dado que muy pocas veces actuamos racionalmente en la cotidianidad. En el mundo de la vida nos limitamos a vivir, no a pensar que vivimos. Es el mundo de la subjetividad y la intersubjetividad inmediatas.

El mundo cotidiano no es privado sino comunitario. Las relaciones que en el tienen lugar no solamente se establecen sobre objetos sino sobre otros sujetos, es mundo compartido que se caracteriza por la coexistencia. En el mundo de la vida el yo está volcado sobre el otro, éste depende de mí y yo de él, la comunicación y la interacción son constitutivas de la realidad. (Melich 1994 citado por Concha 2009)

Cine

El cine, se concibe como la técnica de proyectar fotogramas de forma rápida y sucesiva. Se necesita la existencia de 24 imágenes fijas por segundo para crear la sensación de movimiento. Así, la palabra cinematografía, significa “movimiento escrito”, por tanto, la esencia del cine es grabar y almacenar información visible en una forma material. Una cámara de filmar graba información en la película (celuloide), un proyector lo lee. El medio en su condición original transporta la información, en la actualidad, el código icónico del cine es descartado, en favor del aún más eficiente, código binario. (Manovich: 2006). En las primitivas atracciones de feria, las proyecciones cinematográficas ofrecían al espectador la ilusión de un pequeño fragmento de realidad enlatado y presentado mágicamente ante sus ojos. Los avances en la técnica y la centralidad de la representación hicieron que el cine dejara de ser entretenimiento de feria para convertirse en un espectáculo; es así como el cine se empieza a identificar con las salas o teatros en los cuales se proyectan las películas.

Como artificio y como lugar, el cine se traduce en un producto cultural que por las dimensiones de su producción y por sus posibilidades de reproductibilidad, genera gran impacto a nivel social. En esta medida, el presente estudio propone indagar por el cine como una práctica socio-cultural, es decir, como una actividad en la que se involucran intereses, preferencias, gustos y disgustos en el terreno de los espectadores. Ésta mirada sobre las prácticas permite a su vez, observar la implicación de las personas en este tipo de actividad; desde lo que dicen o desde lo que hacen, los procedimientos necesarios para llevarlo a cabo, el conjunto de motivaciones y creencias. (Cornelio: 2010).

Mediación:

El término mediación proviene de la obra de Jesús Martín Barbero (1992), quien argumenta que la recepción de los mensajes transmitidos a través de los medios masivos de comunicación, no se da de manera directa con el medio, sino que intervienen múltiples procesos estructurantes de las relaciones de los sujetos, dentro de los diversos contextos en los que participa en su vida cotidiana. En este sentido el término de mediación se aproxima a los procesos de recepción pues él define el término como el lugar en donde se le otorga sentido a la comunicación. De esta manera, podemos entender la mediación como la interacción constante entre los individuos y lo que hacen con lo que ven, escuchan, sienten y viven dentro de su contexto cotidiano.

Audiencias infantiles

Las audiencias se definen como agrupamientos sociales que se configuran a partir de la recepción de los productos culturales (López, 2000). Se estudian como procesos de segmentación/ diferenciación de los grupos sociales, dentro de una red de mediaciones en continua comunicación. Los estudios sobre audiencias infantiles se han estructurado principalmente en dos niveles de análisis, en cada uno de los cuales se recurre a herramientas metodológicas de distinto orden: un primer nivel busca dar cuenta de las prácticas, gustos y preferencias de los grupos en relación con determinados productos culturales principalmente a través de encuestas; mientras en un segundo nivel se indaga con herramientas como la entrevista, los juegos de rol y los grupos focales acerca de los sentidos que construyen los niños, las niñas y los jóvenes sobre los discursos y narraciones que se transmiten en estos productos.

Los niños establecen distintas formas de relación con los contenidos que varían según el conocimiento que han alcanzado sobre los códigos formales y las convenciones que se manejan acerca de los géneros, narrativas y sobre los procesos de ensamblaje y producción de los contenidos. Igualmente, los contextos en los que se ve y se habla sobre un filme determinan significativamente las formas en las cuales los niños construyen significado sobre las cosas que ven en la pantalla y la manera como las sienten (Buckingham, 1996).

La distinción ficción/factual es un criterio de organización de las relaciones de los sujetos con los productos audiovisuales y con las narrativas; tanto la ficción como la información sobre los hechos brindan distintas posibilidades de relacionarse con el mundo, tanto racional como emocionalmente y estas dos dimensiones se entrecruzan en la apreciación de cada uno de los géneros audiovisuales (Rincón y Calle, 2002; Aguilar, 2008). La identificación (Buckingham, 1996 citado en Torrado, 2002) es la acción en la cual, a través de la relación con un personaje o una situación presentada se evocan las propias vivencias cotidianas, transfiriendo la situación desde el personaje ficticio, a sí mismo o a la gente que se conoce. Esta relación es fundamental en las posibilidades que se construyen respecto de una narrativa; a través de esta se establecen relaciones emocionales con un filme o un programa de televisión.

3. METODOLOGÍA

MARCO EPISTEMOLÓGICO:

Este estudio de carácter interpretativo, se instaura en la hermenéutica filosófica de Gadamer (1993) quien expone el término *hermenéutica* no en el sentido clásico de una metodología sino en el de una teoría de la experiencia real que es el pensar. Sus planteamientos dan cuenta del carácter universal de la comprensión, de las condiciones que la hacen posible y de su validez en el terreno de la ciencia. Así pues, el interés por comprender el mundo sensible, marca unos objetivos de conocimiento distintos a los establecidos por la ciencia moderna natural; esto, no precisa renunciar a una estructura metodológica, pero sí adoptar otra perspectiva ante la búsqueda de la verdad y del conocimiento.

Para ayudarnos a entender cómo se produce y valida este tipo de conocimiento, Gadamer desarrolla su teoría de la comprensión. Ésta, se define como la búsqueda permanente del sentido; y su carácter esencialmente móvil se explica desde un proceso denominado el “circulo hermenéutico”. Esto sucede cuando algo que llama la atención, es interpelado desde el prejuicio y

la lógica de la pregunta. Los prejuicios, que no son necesariamente erróneos y que tampoco distorsionan el sentido de la verdad, son condiciones para poder percibir el objeto de estudio y así mismo avanzar en la investigación; no obstante, éstos deben ser sustituidos progresivamente por otros más adecuados y así dar paso a una comprensión cada vez más amplia de las cosas (Gadamer, 1993:17).

Ahora bien, al ser el hombre un ser dotado de lenguaje, el conocimiento de nosotros mismos y del mundo implica partir siempre de esta condición (Ibíd. 149). Por consiguiente, nos entendemos dialogando y utilizando palabras para referirnos a las cosas; Sin embargo para el autor, el verdadero diálogo inicia cuando el contenido se articula haciéndose un bien común. Es decir, cuando el investigador trabaja sobre un consenso entre la opinión del otro y las opiniones propias. Sin embargo, el interpretar, no precisa neutralidad o auto-cancelación por parte del investigador, pues en este ejercicio, siempre se está insertando el propio sentido (Gadamer, 1998:26). Lo importante es tener claridad sobre los propios prejuicios, con el fin de que el hablante o el texto puedan presentarse en su alteridad.

Otro aspecto que señala el filósofo en cuanto a la comprensión, es que ésta, debe trascender muchas veces lo que se expresa o se verbaliza en el diálogo, ya que el lenguaje lleva consigo un sentido implícito que sólo ejerce su función como sentido subyacente. Conviene además, reconocer que la palabra del investigador es contenedora de una tradición y de muchas otras voces; y que todo argumento debe respetar el horizonte histórico de lo investigado, es decir, los límites de la visión abarcada y las opiniones de quienes han reparado en nuestro tema de investigación.

En esta perspectiva, aproximarse a los puntos de vista de los niños y niñas, constituye un ejercicio de comprensión, que no pretende generalizar o emitir verdades absolutas, sino que por el contrario, se reconoce en el carácter parcial y transitorio de sus apuestas y posibles hallazgos. De otro lado, para el desarrollo de los argumentos, se procura que cada fase del proyecto involucre la presencia del otro; es decir, la mirada de otros estudios, el diálogo con la

comunidad académica y las voces de los niños y niñas que constituyen el cuerpo de esta investigación.

DISEÑO METODOLÓGICO:

Se optó por el estudio de caso como estrategia metodológica en cuanto el interés se centra en el punto de vista de un grupo de niños con características singulares y un contexto de barrio específico. El estudio de caso, tal y como lo plantea Stake (2007) abarca la complejidad de un caso particular, con el fin de comprender su actividad en circunstancias especiales. Requiere ser estudiado en profundidad y desde múltiples fuentes, así como tener unos límites y unas partes constituyentes.

Exposición del caso:

Quienes participan en el estudio, son once niños y niñas entre los siete y diez años de edad, habitantes del barrio Fátima, al sur de Bogotá. Como aspectos comunes a su cotidianidad, se encuentra el cursar básica primaria en Colegios cercanos del Distrito, la asistencia a comedores comunitarios y el disfrute del espacio público en sus ratos libres, especialmente en las horas de la noche. Esto último, debido a que sus padres son comerciantes de la zona y cuentan con jornadas extensas de trabajo que usualmente los chicos deben acompañar.



En general se les conoce como los niños del barrio y no porque sean todos, sino porque casi siempre están ahí, en la calle del comercio, jugando, merodeando y compartiendo su universo con los vendedores y habitantes del

sector. Al estudiar en una sola jornada, disponen de bastante tiempo libre y debido a la rutina laboral de sus padres, este tiempo lo deben ocupar de forma independiente. Por consiguiente, cuando no están solos en sus casas en actividades escolares, domésticas o de ocio, están en el parque, en los Internet o en los videojuegos. Es además, un grupo de niños a los que les gusta congregarse y participar en los espacios que se generan al interior del barrio; entre éstos, un grupo de oración al que asisten todos los viernes en la noche y una escuela de fútbol que lidera el salón comunal.

Si bien no son observados permanentemente por sus padres, está claro que no pueden alejarse demasiado de la zona del comercio y que, en el caso de los hermanos, el mayor siempre debe hacerse responsable del menor. Esta precaución atiende a un contexto de barrio donde existen problemas de pandillismo, violencia y drogadicción; y donde los parques que están más próximos a la zona, son escenarios por excelencia para este tipo de prácticas. Por ello no es posible hablar de espacios públicos para el sano esparcimiento de los menores, como tampoco de lugares donde se promueva una oferta cultural o deportiva de forma permanente.

Sin embargo para los niños y niñas en mención, estas condiciones no parecen afectar el disfrute de la calle y del tiempo libre, pues casi siempre se ven alegres y ocupados en las actividades que ellos mismos inventan o eligen a diario. La aprobación que para ello tienen de sus padres y la disposición que muestran para participar en diferentes espacios, fueron aspectos claves al momento de invitarlos a formar parte de esta propuesta.

ETAPAS

Con el fin de alcanzar los objetivos inicialmente propuestos, se trazaron algunas preguntas orientadoras y se definieron dos técnicas para la recolección de datos. Las inquietudes principales se centraron en la percepción general que tienen los niños sobre el cine y, en las relaciones y situaciones cotidianas vinculadas con medio cinematográfico. En cuanto a las técnicas de recolección, se optó por el diálogo abierto con los niños y por la creación de relatos fantásticos. Estas formas de acercamiento tuvieron como objetivo indagar en la

realidad de los niños, no sólo a partir de sus percepciones directas sino también desde su capacidad creadora. (Ver *cuadro de metodología*)

TÉCNICA	LUGARES DE INDAGACIÓN	REGISTRO
<p>Diálogo abierto El objeto es propiciar un encuentro para dialogar sobre las ideas, anécdotas y experiencias de los niños y niñas alrededor del cine. <i>Duración: dos sesiones. Una con cada grupo.</i></p>	<p><i>¿Cómo describen su experiencia personal con el cine?</i></p> <p>Acercamiento individual de cada niño con el cine: nociones, escenarios, prácticas de consumo.</p>	<p>Registro en audio de cada uno de los diálogos</p> <p>Registro fotográfico</p>
<p>Construcción de relato individual: Cada niño ideará una historia a partir de dos o tres palabras aparentemente inconexas. Una de ellas será la palabra cine o película y las otras dos serán propuestas por el participante. <i>Duración: una sesión</i></p> <p>Construcción de relato colectivo: A modo de cadáver exquisito, los niños y niñas construirán una historia que articule el cine con tres lugares cotidianos: casa, calle y colegio. <i>Duración: 1 sesión</i></p>	<p><i>¿Cómo perciben los niños el medio cinematográfico en las diversas situaciones propuestas?</i></p> <p>Actores, elementos, y ambientes involucrados en el desarrollo de cada situación.</p> <p>Relaciones y significados que subyacen en cada situación propuesta.</p>	<p>Registro en audio de los relatos individuales y colectivos</p> <p>Registro fotográfico</p>

La oralidad prevaleció como forma de relatar y relatarse, teniendo en cuenta que en estas edades los niños encuentran mayor fluidez con la palabra hablada que con la escrita. Para Vygotski (2000) es en el lenguaje hablado donde los niños encuentran mayor afinidad; ya que se da en la comunicación viva con las otras personas y en una reacción completamente natural, cargada de vitalidad y exuberancia. La fantasía por su parte se consideró, como una manera idónea para referir a los contextos cotidianos de vida; pues en la perspectiva del mismo autor, la imaginación no se opone a la realidad sino que por el contrario constituye la combinación de elementos extraídos del mundo real y de la experiencia vivida.

En vista de lo anterior, la aplicación comprendió dos momentos; el primero, consistió en un diálogo grupal, que permitió conocer las opiniones y los acercamientos individuales con el cine. Para ello, los niños quisieron reunirse

en un ambiente familiar, tomar chocolate y charlar cómodamente acerca de sus experiencias cotidianas con el cine.



Esta forma de encuentro, responde a que fueron ellos mismos quienes impulsaron los espacios y las formas de participación según los medios disponibles y los propios intereses. Como el grupo era numeroso se precisaron dos invitaciones, con cuatro y siete niños respectivamente; como producto se obtuvo el registro en audio de los dos diálogos, con su transcripción correspondiente (Ver anexos 1 y 2). El segundo momento de la aplicación, se enfocó en la construcción de los relatos individuales y colectivos. Con este objetivo se desarrollaron dos encuentros; para el primero, los niños idearon una fogata en una de sus casas que no sólo avivó el deseo de inventar historias, sino que puso a favor la noche y el frío que hacía en el lugar. Se contó con la participación de los once niños, y como producto, se obtuvo en audio, tres relatos colectivos y cuatro individuales. (Ver anexo 3, *transcripción*)





El segundo encuentro fue con la mitad del grupo y tuvo lugar en el parque; allí, luego de un partido de fútbol, se dio paso a la construcción de cuatro relatos más, todos de carácter individual. (Ver anexo 4, *transcripción*)



Una vez obtenida la información, se organizó según los criterios de indagación previstos. Es decir, de las descripciones y las narraciones que los niños hicieron de su experiencia con el cine, se tuvo en cuenta las nociones, las prácticas de consumo, los lugares, y las situaciones cotidianas que evidenciaran formas de relación con los actores y con el entorno inmediato. También se clasificaron algunos de carácter emergente, que daban cuenta del interés y la motivación que los niños tienen por las películas, de la lectura que tienen de la televisión como medio para el visionado y de las aspiraciones que se tienen frente a la práctica.

4. RESULTADOS

Los resultados de la interpretación, se exponen en dos apartados en correspondencia con los dos momentos del estudio. El primero trata sobre la opinión de los niños y niñas acerca de su relación cotidiana con el cine y el segundo sobre lo encontrado en los relatos fantásticos contruidos por ellos mismos.

1. OPINIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS ACERCA DE SU RELACIÓN COTIDIANA CON EL CINE

Este apartado comprende los resultados del diálogo abierto que se llevó a cabo con los niños y niñas durante dos sesiones. Se identificaron seis categorías a saber: Ideas acerca del cine, los lugares cotidianos, caracterización de la práctica del visionado de películas, el gusto por el visionado, lectura del medio y por último, la lectura del entorno y sus actores. Cada categoría se apoyó en subcategorías y en algunos índices que permitieron orientar el ejercicio de interpretación. A continuación se muestra dicho esquema y en esta misma lógica serán expuestos cada uno de los resultados.

CATEGORIA	SUBCATEGORIA	INDICES
IDEAS ACERCA DEL CINE	El cine como lugar	Un lugar para apreciar y para sentir
		Un lugar para público general
		Un lugar que no precisa consumir
		Un lugar, distante y ajeno a la cotidianidad
	Una invitación poco probable	El colegio nunca invita
	La lógica del consumo	Los papás nunca pueden
LUGARES COTIDIANOS PARA EL VISIONADO	Las películas se ven en casa	La importancia de la compañía
		La comodidad se relaciona con el ahorro
	El colegio	El colegio no es para andar mirando
		La película es un tedio
		La película es entretenimiento
	El barrio y el televisor de la vuelta	

CARACTERIZACIÓN DE LA PRÁCTICA DEL VISIONADO DE PELÍCULAS	Las tendencias	Lo que prefieren
		Lo que no prefieren
	La autorregulación	
	Conquistando el mundo de los adultos	
EI GUSTO POR EL VISIONADO	Ver películas no es la mejor forma de pasar el tiempo libre	
	Motivos para ver películas	
LECTURA DEL MEDIO	El fragmento como hábito	
	La misma otra vez	
	Hasta quedar dormido	
	Una forma de narrar	
LECTURA DEL ENTORNO Y SUS ACTORES	El entorno, un factor poco favorable	
	Los adultos, una relación que causa desconcierto.	Desconocimiento del tiempo y el espacio de los niños
		Un trato vertical y autoritario
		El adulto tiene mejor gusto.
		Mis películas no son mías
		El rol de los padres
		Restricción sin argumentos
	Lo que piensan los niños de los argumentos adultos	

IDEAS ACERCA DEL CINE

Esta categoría corresponde a cómo los niños perciben el cine en cuanto a lo que es, como lo han experimentado y su nivel de expectativa. Dichas ideas se organizan en tres subcategorías principales que se miran a continuación, con la interpretación y las evidencias correspondientes.

EL CINE COMO LUGAR

Para los niños, el cine se relaciona principalmente con los centros comerciales; exactamente los que están ubicados cerca al sector. Allí se muestran películas con una duración extensa y en formato digital; también se relaciona con la dinámica de los estrenos:

“a mi me llevaron a centro mayor, cuando estaba nuevo...”

“yo a.... Al Titán plaza. En el centro comercial”

“... ¿el del centro comercial?”

“es un teatro y un video que dura como dos horas”

“donde muestran películas nuevas”

En términos de lugar, ninguno de los participantes remite a otro tipo de escenario para el visionado de películas como el colegio, la biblioteca o el cineclub. Sólo en un caso se describió un espacio alternativo y esto generó bastante dificultad porque precisamente se alejaba del prototipo de cine establecido. No obstante, la ambigüedad que genera un espacio alternativo, despierta pequeñas intuiciones donde el cine más que un lugar puede ser una experiencia itinerante:

“Pues alguna vez fui al Simón Bolívar y era como... como un cine ahí todo raro”...

“yo lo vi... era una Carpa blanca (...) una casita normal (...) era cine, pero no como un Cine”.

El cine como lugar, arroja cuatro índices donde es posible apreciar la relación que los niños establecen con el lugar en términos de experiencia:

a) *Un lugar para apreciar y para sentir*

Los niños hablan de una relación de tipo afectivo con el lugar. De una experiencia que al pasar por las sensaciones difícilmente se olvida. Toda relación que se entabla con las formas, las dimensiones y la atmósfera del lugar, está mediada por la emoción y por un profundo significado. La amplitud del espacio y especialmente de la imagen proyectada, se describe con bastante asombro:

“¡uy ¡ es muy chévere porque la... la pantalla grande, porque ahí uno... o sea es regrande la pantalla y uno... puede ver mejor.

“era muy grande y en la pared muy cerca... como en la vida real”.

Uno de los recuerdos más marcados es la sensación que produce el 3D. El efecto de realidad y la sensación de estar inmerso en la atmósfera de la película, causa gran impacto, incluso “escalofrío” como lo menciona

uno de los niños. En la mayoría de casos, este efecto se describe más desde la sensación, que desde la concreción de su nombre.

“digamos que yo voy por un túnel y digamos que se estrella algo y como si fuera en la vida real...como si yo me pego contra la pared; era como real” (...) *“era como que las montañas salían así y así... casi a venírsele encima a uno”*

“lo más chévere es que hay unas gafas para ver todo... como todo más acá”.

Nos enseñan además, que la imagen como acontecimiento reviste todo el lugar y que es preciso mencionar el camino de llegada, los colores y también la oscuridad; la emoción de no ver nada y de ver en su totalidad; de vivenciar una atmósfera que rompe con la cotidianidad.

“... emoción porque nunca había visto algo así. Había un bosque, árboles y ahí casi saliendo estaba el cine”

“lo más que me gustó es que uno iba con otros compañeros. Y era muy oscuro y no se veía nada, y la profe: “¡no se suelten de las manos!”

b) *Un lugar para público general*

También se encontró que más allá del asombro y la admiración, los niños tienen otro tipo de lecturas donde es posible señalar lo que no se ajusta a su capacidad como espectadores. Así pues, identifican las circunstancias que hacen difícil y ajeno este lugar. Se han enredado y se han caído al suelo; Se han incomodado con el volumen, con el público, con contenidos inapropiados y con el hecho de no poder elegir lo que en realidad quisieran ver.

“que... yo fui... y... era que... le ponían mucho volumen”

“suena como si estuvieran disparando reduro y uno ahí (...) ¿usted se asustó?”.

“no había luz en las escaleritas como siempre, no había; entonces me tropecé y me reventé todo esto”

“yo me paré de la silla, me fui a sentar y ya no estaba como antes y me caí al piso”.

“unos costeños allá estaban que gritaban muy duro”.

“a veces dicen como groserías en las películas”

“a mi no me gustan que peleen”.

“mi primo que es más pequeño fue el que escogió la película y yo quería ver era una de piratas”

c) Un lugar distante y ajeno a la cotidianidad

Aunque la mayoría de niños identifica el cine con las salas de los centros comerciales, esta idea no corresponde con una práctica frecuente. En la mayoría, es el colegio el que ha tenido la iniciativa y de hecho para algunos, estas salidas constituyen su única experiencia.

“yo he ido dos veces, exactamente. Pero este año no he ido al cine”.

“yo también he ido una sola vez, la que le digo con el colegio eso fue hace como un año”.

“...esa sola vez ... con la profesora..”

Aparte de ser una experiencia mínima, también se tiene que en algunos casos es completamente inexistente. En este sentido el cine, es un lugar imaginado o producto de la intuición, porque lo han escuchado o porque así son los teatros:

“Yo nunca he ido”.

“unos amigos me han contado y yo me lo imagino. Como Grande, oscuro”

“una vez fuimos... a un teatro oscuro, con el colegio, pero no era con películas... sino que era... como con muñecos... con títeres”.

UNA INVITACIÓN POCO PROBABLE

De otro lado, se encontró que sentirse invitado despierta profunda simpatía en los niños y que una ida al cine debe ser una invitación; una oportunidad para sentirse especial y disfrutar de una atención afectuosa por parte del colegio o de algún familiar. En los dos índices identificados, se tienen que el dinero y la falta de iniciativa de los adultos afecta este tipo de invitación.

a) El colegio nunca invita

Los niños, afirman que el colegio nunca los ha invitado, toda vez que los papás se vean obligados a pagar por este tipo de salidas.

*“nunca nos llevan y si nos llevan hay que pagar la entrada y todo.
Pues nos lo dejan más barato pero hay que pagar todo al igual”
“si invita el colegio pues le toca pagar a mi papá, el colegio nunca nos lleva”.*

Si bien, la mayoría ha ido al cine alguna vez por parte del colegio, saben que estas salidas están sujetas a la capacidad económica de los padres y que no siempre pueden asistir todos los niños del salón.

*“Sólo fuimos algunos niños de mi salón”
“Pero todos no... sino algunos... casi todos mis amigos... sí fueron (...) la circular dice que los que no, pues que se quedan en la casa”*

b) Los papás nunca pueden

Los papás por su parte no muestran este tipo de iniciativa, no están presentes para este tipo de actividad o no tienen los medios suficientes para llevarlos al cine.

*“A mi casi nunca me llevan al cine porque mi papá no viene a mi casa temprano y no hay nadie que me lleve”
“... los papás tienen que pagar para llevarnos allá”*

Marca la diferencia el caso de la niña que en algún momento asistió periódicamente con su mamá y abuela. Se menciona un factor importante y es que la mamá podía acceder a las entradas sin costo alguno. Ante la posibilidad de asistir, se crea un hábito no sólo de ver sino también de acompañamiento. Se muestra entonces que los papás también se dejan invitar y que si hay la oportunidad el plan podría ser frecuente y familiar.

“yo si he ido muchas más veces. Pero ya no”... “porque yo de pequeña –en Girardot- iba cada domingo...iba cada que salía una película nueva, que mi mamá trabajaba con unos señores que tenían el cine allá en Girardot, entonces ellos le daban la boleta y ella podía ir gratis conmigo y con mi abuelita. Entonces íbamos cada vez que salía una película nueva.”

El invitar corresponde más a los tíos o las tías, pero esto sólo ha sucedido una vez y no aplica en la mayoría de los casos:

“una vez fue con mi tío porque él... pues mi mamá dice que... que él es muy buena gente y me invitó”.

“Es con mis tías. Porque el colegio... sólo fue como... cuando estaba en segundo de primaria”.

La lógica del consumo

Queda al margen, la lógica de consumo que caracteriza a este tipo de industria; pues se desconoce o no ha sido tan evidente. Al mediar el colegio en estas salidas, priman otros objetivos, se llevan los alimentos y de esta forma pueden pasar inadvertidos algunos intereses comerciales del lugar.

“¿qué son palomitas?”

“yo no comí”.

“yo no sé que son palomitas” (risas).

“... afuera uno... se puede comer el refrigerio”

“... con mi hermano... el una vez hizo maíz... pero yo no comí porque... sabía todo feo.”

En los pocos casos aludidos al consumo, éste aparece más por acción de los adultos que por demanda de los mismos niños. No obstante, manifiestan cierta inconformidad con esta dinámica:

“me gustaría más, que (...) dieran una gaseosa por ver la película y no que tengamos que pagar por ella”.

“pues... es que toca pagar... digamos aparte”

LUGARES COTIDIANOS PARA EL VISIONADO

Esta categoría tiene que ver con los lugares que los niños relacionan con el visionado de películas y que hacen parte de su diario vivir. Éstos constituyen tres subcategorías, la casa, el colegio y el barrio.

Las películas se ven en casa

El acercamiento con el cine se define principalmente en las casas, por el fácil acceso que allí se tiene a la televisión y al video. Tiene además ciertas ventajas que favorecen las expectativas de los niños, como lo es la compañía y el ahorro, a continuación estos índices:

a) *La importancia de la compañía.*

Para los niños es muy importante estar acompañado y compartir momentos con otras personas, especialmente con los padres, los familiares y los amigos. Lo mejor de una película es que permite ese encuentro cálido con las personas queridas.

“que uno puede mirarla con sus hermanos... para no estar solo”

“que se puede ver con todos los familiares...”

“Si o con los primos en la pieza”.

b) *La comodidad se relaciona con el ahorro*

Ver películas en casa no representa mayores gastos, incluso se puede ver una película sin invertir dinero. En este punto nuevamente se percibe un distanciamiento con las formas de consumo del cine comercial; los

niños se instauran en otras formas posibles que no representan precisamente una carencia sino una mayor conveniencia.

“para mi lo más chévere es que uno no tiene que pagar”

“que no tiene uno que comprar películas... y nada de eso”.

“se puede comer en cualquier momento”.

“poder acostarse y servirse más gaseosa”

El colegio

En general el colegio aparece como un lugar que no corresponde con el visionado de películas, que no juega con las expectativas de los niños y que resta importancia a esta actividad. Estos tres índices se exponen a continuación:

a) el colegio no es para andar mirando

Algunos niños perciben el colegio como un lugar inapropiado para ver películas. Sienten que esta actividad se opone al orden y la disciplina exigida por el establecimiento. Se señala implícitamente, como los tiempos, los espacios y el ambiente en su totalidad están al servicio de una educación tradicional.

“¿y a qué horas? No ve que toca es juiciosos”

“allá no hay donde”

b) Las películas son muy aburridas.

En otros comentarios, esta práctica se destaca por el aburrimiento. El audiovisual, como refuerzo de contenidos, termina ajustándose a formas tradicionales de constatar aprendizajes; Ver películas en este caso, implica mostrar evidencias de lo que se vio y se aprendió. Por ende, los niños conciben tal actividad como una obligación tediosa.

“es peor verlas en el colegio (...) después toca hacer una tarea o dibujos de lo que uno vio”.

Aunque no es claro el formato audiovisual referido por los niños, lo que se precisa es que la información general o documental no despierta

mayor interés; al respecto el colegio parece ir en contravía, no se mencionan consensos y menos aun aciertos en la forma de introducir este tipo de material:

“es muy aburrido ver una película sobre las poleas”

“noo... si a mí me mostraron una sobre... proyecto de vida”

“a mi... cómo cambiar el mundo... la música buena y la música mala”...

“a mí la única que me han puesto es de un terremoto, paso uno, paso dos, paso tres...”

c) *La película es entretenimiento*

De otro lado, se percibe un distanciamiento con las películas de tipo argumental y comercial dentro del aula. Aunque se suelen proyectar, estas películas representan una actividad extra y para el entretenimiento. En este sentido el audiovisual se relaciona con lo laxo e insustancial.

“cuando algún niño cumple años o que por ejemplo, algún niño lleva una película para ver. Y miramos mientras llegan los papás”.

El barrio y el televisor de la vuelta

Los niños perciben que el televisor está en todas partes, incluso hace parte de la atmósfera barrial. En tres de los casos, ver películas se impregna de la dinámica itinerante que caracteriza a este grupo de niños. En la calle del comercio está identificado el televisor de la pizzería, allí es probable ver una película; o puede ser que el propio televisor esté instalado en el local de los papás y que en el fluctuar de los clientes haya lugar para mirar.

“A veces que uno pasa y las están dando donde Sergio”

“en la vuelta, ahí... donde las pizzas. Ahí se puede ver, pero por pedazos ¿no cierto? Porque lo pasan o lo apagan y uno ahí parado... o la mamá lo llama”.

“en la casa no tenemos televisor, porque... lo tuvieron que llevar para la frutería de mi mamá”

CARACTERIZACIÓN DE LA PRÁCTICA DEL VISIONADO DE PELÍCULAS

Esta categoría comprende los hábitos y las preferencias de los niños respecto al visionado de películas. Comprende cuatro subcategorías a saber: los modos de acceso al visionado, las tendencias, la autorregulación y conquistando el mundo de los adultos.

Los modos de acceso al visionado

La televisión y su oferta permanente por cable, es la forma más fácil y recurrente de los niños para acceder a las películas y para ampliar la mayoría de referentes. El DVD es otra opción, quizás menos frecuente pues corresponde más al uso de los adultos o a un plan familiar. No se hace mención del computador como medio de reproducción, de la Internet como motor de búsqueda, o de otro tipo de tecnología para el visionado de películas.

Las tendencias

A lo largo de la charla, los niños mencionaron varios títulos permitiendo identificar la preeminencia del cine comercial en sus referentes, todos ellos largometrajes y con títulos relativamente recientes. Se pudo definir algunas preferencias en cuanto a géneros, como también el rechazo por cierta clase de películas. A continuación estos dos índices.

A) lo que prefieren

Se percibe en sus comentarios, que la comedia y la aventura son los géneros que más les llama la atención. Aunque también existe -y en los niños concretamente-, una tendencia a disfrutar de la acción o la ciencia ficción horror.

“La que más me he visto es Madagascar III... es bien chistosa... el Martín”

“sería... la que vi en el Simón Bolívar porque era como de aventuras”

“la mía favorita fue enredados porque habían muchas aventuras y chistes”

“la era del hielo IV porque era chévere de animales y aventuras, de... una abuelita toda chistosa”.

“las de acción y las de sangre... que esas también son vacanas”

“¿Usted se ha visto Resident o Ball 5 que es una película de matar zombis?”

Prevalece en general, un gusto configurado desde valores estéticos y emotivos más allá de las narrativas y los mismos contenidos. También se puede evidenciar que no en todos los casos se tienen preferencias.

“Yo veo en mi casa... pero... no tengo favoritas”.

B) Lo que no prefieren

Por otra parte, los niños cuentan la dificultad que les representa una película en otro idioma, el rechazo frente a películas históricas o aquellas que no van con sus intereses inmediatos, como el amor y las relaciones de pareja.

“las de inglés y las del otro... ¿cómo se llama?... el otro... el francés”.

“no me interesan para nada las películas de esas... de las antigüedades”

“las de romance, las de romanticismo, que sólo hablan y se besan.”

Está claro también la dificultad que representan las películas infantiles que no corresponden con el propio sexo. Señalan lo incómodo que resulta verlas, esto acarrea problemas de autoimagen y es motivo de mofa entre los pares. Esta es una de las diferencias más marcadas entre los niños y niñas como espectadores.

“el año pasado la profe le dijo a un niño que trajera una película para mirar mañana...el niño trajo pues para niños... y nosotras ahí con Dragón Ball Zeta no... pues nos tocó irnos pal patio”

a mi me pasó lo mismo... la profe tenía unas películas y nos dijo escojan una película y como habían más niñas pues nos tocó ver que... que Raponsel”

“Me imagino a jefersson allá viendo Raponsel: “hay profe... yo quiero una trenza” “yo quiero que me saquen de la torre”

“un día nos pusieron una de niños y fue muy aburrido. Pues que un niño llevo una película y todos listos... y como la película no funcionó nos pusieron Max Hill”.

“Uich... Que tal las de barnie, o barbie o las de ponis”.

“yo tengo dos películas. Son de niñas Enredados y Princesas”.

La autorregulación:

La autorregulación en este caso responde no sólo a los contenidos sino también a las formas de mirar películas. Las niñas sobretodo, reprueban la violencia, lo estridente y se guían por los contenidos acordes para su edad. En parte por gusto pero también porque los adultos censuran y condicionan lo que los pequeños deben percibir como correcto y no correcto:

“que sean de niños” y “deben tener algo de emoción”

“que no sean de, te voy a matar o asesinar”.

“Uno no puede ver algunas películas para mayores. O sea uno no puede ver eso... qué tal viendo eso... los papás de una vez le dicen ¡ah, como que quite eso!... y lo regañan a uno”.

En cuanto a la forma de mirar películas, saben que es preciso establecer prioridades y agotar ciertas responsabilidades para poder ver una película o sentarse frente al televisor.

“... los sábados, porque es el día que...no me preocupo por el colegio”

“digamos una ya ha terminado todo y dice “voy a ver una película”

Conquistando el mundo de los adultos

Las películas les permiten a los niños establecer afinidades con los adultos y participar de sus preferencias. Que las películas disponibles no estén pensadas

para ellos, no representa mayor inconveniente especialmente en los niños, para quienes mirar con el tío o con el hermano otro tipo de contenidos, resulta una aprobación y una oportunidad para ampliar referentes. Así, las películas infantiles son un tipo más de películas al tanto que se apropian de un material que va dirigido a un público mayor.

“Si él las pone [tío] yo le digo... y me las veo con él”

“esas yo las veo con mi hermano, no ve que... él cuando pone películas de carreras o de acción yo las veo con él”.

EL GUSTO POR EL VISIONADO DE PELÍCULAS

En esta categoría el gusto tiene que ver con el lugar que ocupa esta actividad en las preferencias de los niños, también con el interés y los motivos que subyacen al visionado de una película. En esta medida se encontraron dos subcategorías.

Ver películas no es la mejor forma de pasar el tiempo libre

Para la mayoría de los niños y niñas, el tiempo libre aparece como un espacio fundamental en su vida diaria. La mejor forma de aprovecharlo es en actividades relacionadas con el juego y el disfrute de espacios abiertos. De estar por ahí o de no hacer nada, puede surgir la idea de ir al parque, jugar fútbol e improvisar juegos para estar con los amigos. En el caso del acceso a las pantallas y la tecnología, éstas hacen parte también de la dinámica del espacio público y de la permanente interacción con las personas.

“yo tengo una amiga... que los papás nos dejan jugar... así, a muchas cosas...”

“o digamos... vamos ahí... al parque de... la vuelta. A jugar fútbol (...) pero no ve que ahí pasan muchos carros. Y el balón se reventó y mi mamá dijo que no más.

“la otra vez (risas) hicimos... jugamos a carreras con un solo patín (...) eso si fue peor... Natalia no vio que casi se mata.

“a mi me gusta recochar... o a veces también ver televisión”

“... ah si...en el x-box, jugar fútbol o... ¿qué más?”

“pasarla por ahí o donde Don José, en el Internet”.

Por su parte, el visionado de películas responde más a la influencia del ambiente que a un interés expreso por los mismos niños. Si bien puede ser una práctica habitual, no hace parte esencial de sus preferencias. Incluso, en algunos casos se alude explícitamente un mínimo interés por esta actividad o al predominio de los programas televisivos.

“ [ver películas] humm... si... pero digamos... en la casa. Sino que mejor jugar por ahí, con otros niños, si los dejan”.

“yo no... casi no veo películas. No me gusta y no... mi mamá no me ha comprado gafas y por eso yo no veo bien”

“yo las paso... porque a mi me gusta ver Marvell.”

Por el contrario, cuando los niños se refieren a un plan más llamativo que el ver una película, los criterios están definidos y se reafirma la prioridad que tienen los espacios abiertos, el juego, el compartir con los amigos y con la familia.

“ir al parque!, jugar por ahí...”

“si... jugar fútbol con los amigos”

“salir todos... con la familia”

“y jugar maquinitas”

“ ¡ir al salitre mágico o al Jaime Duque! ¿Vieron los búhos?...”

b) Los motivos para ver películas

También se pudo entrever a lo largo de la charla, que las películas funcionan como plan B, sirven para evadir una responsabilidad, la calle o la soledad. En algunos casos representan una actividad mecánica. El fácil acceso al televisor tiende a crear hábitos por inercia, los niños se disponen ante la posibilidad de mirar, incluso en espacios públicos y en momentos de itinerancia.

“pues a veces (risas) cuando no hay nada que hacer, o salen sin querer y uno se queda ahí... (risas)”

“pues en los ratos libres que... por ejemplo, para no estar tanto en la calle”

“uno puede mirar con sus hermanos... para no estar solo”.

“a veces que uno pasa y las están dando donde Sergio”

Frente a las películas reiterativas o que definitivamente no son de su interés, dicen que terminan mirándolas, incluso los niños que no gustan de la Barbie y los ponis.

“Pues si no hay nada que hacer... sí...”

“yo sí. Peor ponerse hacer oficio (risas)...”

Al no haber un motivo fundado en la práctica misma, tampoco hay criterios de selección y puede ser común sentarse frente al televisor mirar al azar.

“... pues la película que salga”

“...Yo también”

LECTURA DEL MEDIO

Esta categoría refiere a la visión que los niños tienen de la lógica del medio, a la forma como condiciona el visionado de una película. Se encontraron cuatro subcategorías, estas son: el fragmento como hábito, la misma otra vez, hasta quedar dormido y una forma de narrar.

El fragmento como hábito

Ver películas por televisión tiene una lógica que para los niños, no pasa desapercibida; ellos expresan inconformidad ante el hecho de ver una película por partes, hábito impuesto por la lógica comercial de los canales. No se pueden ver completas o no tienen continuidad, de hecho se cortan en el mejor momento.

“Yo veo una película y en el mejor momento dan propagandas”

“donde las pizzas. Ahí se puede ver, pero por pedazos ¿no cierto?”.

“si alguien la compra pues... uno se la puede ver completa”.

La misma otra vez

Las películas en televisión se caracterizan por los títulos reiterativos, para algunos niños constituye una ventaja pero para la mayoría, la falta de novedad y el saber de antemano lo que va a pasar produce aburrimiento.

“... salen por la televisión, casi siempre; porque ahí las repiten y uno prende y las vuelven a dar”

“y uno a veces está ahí y... ya se sabe lo que va a pasar y cosas así”

“...mi papá me ve y me dice, otra vez viendo esa película... la han dado como un millón de veces”

“si que aburrimiento (...) o dicen que esas películas ya las han dado a varios meses... que las repiten”

Largas, hasta quedar dormido

Varios niños coinciden con que las películas sobrepasan su capacidad de atención, son muy largas, les produce sueño.

“Uno dice “hay voy a ver una película” y sale eso... y de pronto uno se queda dormido”.

“si... yo me he quedado dormida viendo películas. Es que son largas”.

“uichs... porque es que... hay unas que se demoran mucho”.

Una forma de narrar

La oferta de películas por televisión, especialmente en los canales para niños, coincide en una misma forma de contar historias. Esto, se convierte en referente único e inmediato para definir el cine.

“[el cine] es una comedia (...) porque todo es muy chistoso”.

LECTURA DEL ENTORNO Y SUS ACTORES

En esta categoría se agrupa la opinión que los niños tienen del ambiente que rodea el visionado de una película y del rol que ejercen los adultos como mediadores en esta actividad. Se presenta en tres subcategorías.

El ambiente, un factor poco favorable.

Éste es un aspecto enfatizado por los niños, pues perciben que las condiciones en que miran películas son poco favorables, especialmente en las casas. La inconformidad refiere al hecho de no poder concentrarse por el ruido y el permanente flujo de personas o medios de transporte cerca al lugar.

“en la casa hay personas que hacen mucho ruido, que lloran y que gritan en toda la casa. (...) no se puede mirar, porque empiezan a llorar y todo eso (...) no se puede escuchar”

“en mi casa también lloran, molestan, gritan”

“sí, el ruido que hacen los familiares”.

“Cuando uno está viendo eso, que le pueden pasar una moto, buses y otro...”

Los adultos, una relación que causa desconcierto.

Una de las mayores dificultades al momento de ver una película es la intervención de los adultos, la forma como hacen sentir a los niños y los prejuicios que tienen sobre esta actividad. Esta relación se puede percibir en seis índices:

A) *Desconocimiento del tiempo y los espacios de los niños*

Mientras que para un niño es importante ver una película completa y tener propiedad sobre el momento y el espacio en el que está mirando, para los adultos no es así. Los niños sienten que esta actividad se interrumpe abruptamente o se anula en cualquier momento por solicitud de alguien mayor; se les envía a hacer mandados, se les pasa el canal o se les apaga intempestivamente el televisor.

“lo pasan o lo apagan y uno ahí parado... o la mamá lo llama.”

“uno no se la puede ver bien, porque toca irse a otro lado o hacer un mandado...”

“está uno viendo la película por ejemplo en el televisor y necesitan algo y la mamá llega y le dice: “por favor hágame un mandado” y

uno se tiene que ir. Y como hace uno si no tiene para pausar el canal”.

“uno está viendo la película y digamos la mamá llega y le quita la película y le pone por hay otra cosa”

B) *Un trato vertical y autoritario*

Los adultos se muestran arbitrarios, exigen y culpabilizan al niño por no tener los méritos suficientes para esta actividad; incluso por oficios que no siempre corresponden con su edad. La autoridad irrefutable se impone por encima de los espacios e intereses de los más pequeños y las razones que explican tal proceder, no parece satisfacer el desconcierto de los niños.

“que... porque... ¡usted no me ha hecho la tarea!”

“que porque no hemos arreglado la cocina”

“Que uno ya vio mucho tiempo televisión; -y apenas han pasado cinco minutos-”.

C) *El adulto tiene mejor gusto*

También sienten que deben aprobar los gustos de los adultos en menoscabo de los gustos propios. Aparecen expresiones en las que el gusto del niño es valorado según el gusto o la percepción de los papás. Otras opiniones sugieren que lo que miran los niños no es interesante y por demás reiterativo.

“la cambian por el canal que a ellos les gusta. Por las noticias”

“yo lo cambio por ejemplo a una película de niños y a ella no le gusta, entonces ella me lo cambia. Y me pone lo que ella quiere”

“mi mamá empieza “hay esa película tan boba (...) “cambie eso que por ahí películas mejores”

D) *mis películas no son mías*

En general los niños dicen que las películas que hay en sus casas no las han elegido ellos, sino que llegan por medio de sus familiares. En esta

medida los títulos a los que acceden los niños no siempre corresponden con su edad y tampoco les pertenecen; no obstante los niños esperan que haya lugar para sus preferencias y para aludir también a un sentido de propiedad.

“yo tengo muchas, pero son de mi tío”.

“pues mi hermano las compra y a veces... también para niños. Mejor dicho de todo”.

“pues yo no las escojo, pero hay algunas que son chéveres y otras aburridas”

“pues a veces mi papá compra y una vez había una de muñequitos”.

“yo tengo Kun fu Panda”.

E) El rol de los padres

Los padres no suelen acompañar este tipo de actividad. Ellos representan un alto grado de exigencia y restricción; reparten las prioridades de los niños, entre las responsabilidades domésticas y escolares. Cuando no está presente este tipo de presión o cuando se logra evadir, aparece el televisor. Y, aunque el ideal para ver una película es estar acompañado por los padres, lo más conveniente es esperar a que se vayan , para sentarse tranquilamente frente al televisor.

“Cuando ella está,... sólo hago oficio... y no puedo, andar mirando... pero cuando no está no hago nada y puedo ver lo que yo quiera”.

“... cuando mi mamá se va para el local”

“yo si puedo ver porque... sólo estoy con mi hermano y el no me vigila ni nada”

F) Restricción sin argumentos

Muchas veces los padres desconocen que el niño entiende de argumentos y que la censura merece una explicación. Ver películas se muestra como una actividad nociva pero el porqué resulta insuficiente;

razones aterradoras y absurdas que en algunos casos no convencen pero que tampoco tiene sentido refutar. Ellos saben de incoherencias y entienden que a la postre, el objetivo es reprobar.

“la mayoría de los papás dicen que ver películas es malo”

“que eso se meten cosas malas”.

“que se nos quema el cerebro”

“y a mi me dicen que eso no es bueno porque se dañan los ojos, se vuelven cuadrados”.

Ahora bien, en algunos casos los niños tratan de otorgar algún sentido a las opiniones de los papás, buscando en su cotidianidad ejemplos de niños víctimas de las películas.

“en el colegio yo si he visto compañeros diciendo: “¡soy drácula, soy drácula!”

“sí... ¡yo soy éste! ó no yo soy mejor el otro, si de verdad que se embrutecen”...

Sin embargo para la mayoría, la opinión de los padres tiende a perder crédito ante cosas tan evidentes, como el sinsentido, la contradicción o las acciones por conveniencia; los niños cuentan como a veces, cuando están en otras actividades, deben abandonarlas porque los mandan a ver televisión.

“mi mamá me dice: “hágame el favor y va, y se ve algo ¡pero ya!”.

“vayan a la casa y pongan una película, que por ahí... están dando princesas”.

“cuando hay visita, uno está por ahí jugando en la calle... no lo dejan y lo entran y le dicen: “vaya y véase más bien una película”

“¡es que con esa molestadera no se los aguanta es pero nadie...!”

Lo que piensan los niños de los argumentos de sus padres

Se encontró que los niños están en capacidad de valorar esta práctica de forma más flexible que los adultos y al margen de ideas preconcebidas. Intuyen que esta actividad puede aportar aprendizajes; incluso mencionan la posibilidad de reflexionar sobre las situaciones que allí se presentan y que pueden ser transferibles a la vida real.

“uno también puede aprender cosas”

“A veces es importante las películas para aprender de los errores de la vida real que sean. Aprender de esos errores y no cometerlos”.

También apuntan a la necesidad de formar criterios y hábitos oportunos al respecto. Creen que los efectos de una película se deben valorar según los contenidos o tiempo dedicado al visionado.

“aparte de las películas groseras y de eso... algunas películas sirven para la mente humana”

“pues si uno se la pasa ahí pegado... pues sí”;

2. RELATOS FANTÁSTICOS CONSTRUIDOS POR LOS NIÑOS Y NIÑAS EN TORNO AL CINE

Este ejercicio, permitió abordar la visión que tienen los niños desde la libertad propia de la imaginación. Para ello, se propuso idear historias a partir del juego entre dos palabras por ejemplo: *cine* y *colegio* etc,. Se analizaron once relatos, algunos individuales y otros colectivos. Como resultado se definieron cuatro categorías que complementan algunas ya mencionadas anteriormente. Estas son, el rol de los mediadores, los factores adversos, las nociones y los deseos. Cada categoría se presenta con las subcategorías correspondientes. Del mismo modo, se expone el esquema que guió el ejercicio interpretativo, para luego explicitar cada uno de sus aspectos.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	ÍNDICES
LOS MEDIADORES	Las profesoras. Formando para el visionado.	... la sacaron del salón...
		... le apagaban la película...
	La negativa de los padres	Ver películas es malo
		No hay suficientes méritos
La película como recompensa	No hay dinero	
NOCIONES	El cine	El cine un lugar que asusta
		El cine no es para todos
	Las películas	Yo no se que es una película
		La película esta en cualquier lugar
		El perfil del espectador
		La comida para la emoción
DESEOS	Seguir las propias convicciones	
	Desmitificar el visionado	
	Ver la película completa	
	Compartir el visionado	
	Llegar a acuerdos con los padres	

EL ROL DE LOS MEDIADORES

Esta categoría agrupa la percepción que tienen los niños de los padres y los actores educativos como mediadores en el visionado de una película. Contempla dos subcategorías y su respectiva interpretación estará apoyada en fragmentos de los relatos como evidencia.

Las profesoras. Formando hábitos para el visionado

Los niños proponen situaciones donde la mirada como hecho compartido demanda un tipo de formación. Se sugiere la necesidad de crear hábitos que permitan el disfrute individual y colectivo de los estudiantes. En este sentido, se tienen dos índices acerca de la acción de los educadores como mediadores en esta actividad.

a) *la sacaron del salón...*

El salón de clases representa cierta dificultad para el visionado de películas, en este caso por el comportamiento de una de las compañeras. Ante una situación que impide la concentración de los demás, el rol que cumple la profesora es regañar y excluir del salón a la niña que causa interferencia. Esta medida aunque resulta efectiva, más que formar, deriva en culpabilidades y rencillas entre los mismos compañeros.

Yo un día fui a mi colegio y pusieron una película en mi salón, era el gato con botas II. El problema es que una niña llamada Natalia me molestaba y no me dejaba concentrar... le dije a la profesora la sacaron del salón y no pudo ver la película completa. (...) ella les dijo a mis amigas que la habían sacado de la película por mi culpa (...) volvieron y le dijeron a la profe y otra vez la regañaron. Luego la profe puso otra película en la biblioteca y Natalia ya no me molestó...

Sin embargo una opción desde la perspectiva de los niños, es que entre los mismos compañeros se pueden dialogar las dificultades y llegar a acuerdos rápidos para disfrutar conjuntamente del espacio de proyección.

... ahora el problema es que mi amiga es muy cabezona y no me dejaba ver, yo se lo dije y ella se puso por otro lado y esa fue la mejor película en mi colegio.

b) *Le apagaban la película...*

Otra medida es apagar la película ante un mal comportamiento. Privar de la actividad súbitamente hace que los niños se vean a obligados a adquirir mejores hábitos para una próxima ocasión. Sin embargo, es imposible no sentirse mal antes de aprender la lección.

Había una vez un niño que se llamaba Nicolás la profesora todos los días, hacia... prendía una película (...) Pero como el niño santiago se portaba mal entonces... le apagaban la... la película; se puso muy triste...

La negativa de los padres

Ir al cine o ver películas en casa obedece en todos los relatos a un deseo y a una iniciativa de los mismos niños, pero nunca de los padres. Ellos aparecen siempre para frenar la posibilidad, para decir, no.

... Juan pablo y Andrés una vez querían ir al cine, pero sus papás no los dejaban ir. Entonces les rogaron y los papás dijeron que no...

... los papás tampoco lo dejaban ir al cine ni ver las películas...

... Y entonces brayitan júnior que ya se había puesto más o menos dijo que era que los padres no nos dejan ver películas.

La figura especialmente de las madres tienen una connotación fuerte, ellas exigen, reprobaban, prohíben, castigan, en fin, rompen de antemano cualquier vínculo con esta actividad. Los motivos que sustentan la negativa de los padres, se definen en los dos índices siguientes:

a) ver películas es malo

La restricción en este caso confiere a lo nocivo que resulta esta actividad, empleando argumentos limitados, que no están a la altura de los niños.

...Había una vez un niño que no tenía dientes y muy triste porque su mamá no le dejaba ver películas. Porque se le entraban muchas cosas malas, y porque no se cepilló; y le decía llévame al cine la mamá le decía no no no...

... Había una vez un niño que le gustaba el cine pero un día no quería ver nada, nada, nada... y su papá le decía hijo muy bien porque las películas son malas...

b) no hay suficientes méritos

Ver películas aparece como una práctica muy condicionada por los padres; no poder verlas es culpa del niño que no alcanza los méritos suficientes para esta actividad. Luego viene el castigo, apagar el televisor, incluso pegar por mirar sin permiso.

...Un niño llamado Juan Felipe que la mamá no lo dejaba ir al cine porque se portaba mal, él era muy malo en el colegio no... no le gustaba hacer tareas y era muy perezoso... Y La mamá y la mamá siempre que el estaba viendo televisión, ella le cortaba todo y le apaga todo; el niño muy triste lloraba y lloraba porque la mamá no le dejaba. La mamá no le tenía bronca no, es que lo tenía castigado por no hacer las tareas y no hacer caso cuando le dicen y no hacer caso. Él estaba viendo películas, la mamá llega y le pega porque le tenía castigado. Y le decía “hijo no lo vuelvas a hacer, hágame caso porque no me gusta pegarle” el niño llorando le trataba de hacer caso pero no podía...

c) no hay dinero

Los padres aunque quisieran atender a las preocupaciones de los niños, deben cubrir otros gastos básicos que aseguran el bienestar de la familia. La desilusión, no les impide comprender la situación económica. En este sentido Ir al cine, sólo es posible por un golpe de suerte y a modo de regalo para una fecha especial.

... y los papás tampoco lo dejaban ir al cine ni ver las películas y entonces los papás le dijeron que iban a ahorrar pero tenían que cumplir la cuota del gas. ...

... el niño un día decidió ir al cine pero jamás pudo, su papá no tenía plata. Lo más que ganaba era sólo 10.000 mil eso a diario ni le alcanzaba ni para el hijo. Un día el afortunado padre iba caminando hacia la casa y cuando llegó el momento encontró 55.000 pesos. Le alcanzó para los pasajes y el niño se alegró, fue el regalo de cumpleaños y el niño agradeció.

La película como recompensa

Las películas en su estatus de ocio y divertimento son una forma de recompensar a los niños por su buen comportamiento, por haber cumplido con las obligaciones y las cosas importantes. En esta medida ver una película es un logro al que le precede un gran esfuerzo.

... Él mejoró en el estudio y la mamá le dejó ver al fin una película y lo llevó a ver 3D. El niño muy contento lloraba de la felicidad porque la mamá lo había dejado ir al cine al fin.

... entonces un día el niño se portó bien en el colegio y pudo ver la película completa en el colegio. Como se portó bien los papas no tenían que pagar más y entonces ahorraron y fueron a ver una película y fin.

NOCIONES

Esta categoría remite a las ideas y a las sensaciones que los niños relacionan con el cine y con el visionado de películas. A continuación estas dos subcategorías:

El cine:

El cine nuevamente se entiende como un lugar detonador de experiencias pero también como un lugar con condiciones específicas:

a) El cine un lugar que asusta

En el siguiente relato, el cine se asocia con la dimensión de los elefantes. La duración de una película es un factor que excede y

sobresalta a los espectadores. El lugar y el realismo de las escenas, asombran y es un hecho digno de contar; La relación de escalas en este caso sirve para expresar la sensación de inmensidad que experimenta un niño en este lugar. El tamaño colosal de la pantalla, que difiere bastante del tamaño de una pantalla de televisor. El susto es la emoción transversal a toda la narración; sólo el comprender y el asimilar la lógica del lugar, transforma progresivamente esta emoción en calma y serenidad.

Había una vez un elefante que era muy grande y como era la tierra de elefantes... entonces llegaron unos vampiros y entonces vieron como era de largo la película y se asustaron mucho. Y estaba la patasola y miran que la patasola se los comía (gurr..) y entonces se asustaron mucho. Y después les contaron a sus mamás, a sus papás, a... sus hermanos, a sus hijos a... sus, todo eso. Y se asustaron mucho. Por lo largo y todo miedoso y como era de largo una pantalla de 90 mil y 800 mil pulgadas... Entonces llegaron todos los vampiros a ver. Entonces fueron a ver pero se asustaron mucho porque era muy grande la pantalla y la de ellos era chiquita. Entonces se asustaron mucho, pero comprendieron que era sólo un cine. Y entonces comprendieron, no se asustaron más y fueron muy felices. Fin.

b) El cine no es para todos

En uno de los relatos la condición social se muestra como algo determinante. Sin dinero, los modos de ingresar al cine son indebidos, el público se incomoda, la autoridad condena, los medios se hacen precarios y hay cortes de luz.

Había unos niños llamados Cristian y valentina, ellos eran ricos. Y ellos... iban, querían ver una película y tuvieron un accidente en un carro. Y tuvieron que pagar todo y... quedaron en un basurero... como ellos no pudieron (...) se colaron en el cine todos cochinos (...) todo el mundo se paró y entonces los

sacaron y... para la cárcel hasta que sean viejitos (...) un día estaban en un televisor pequeñito, como... de pilas con dos antenas; porque no tenían plata y estaban viendo una película y cortaron la luz....se fue...

Las películas:

Referir a las películas en las narraciones, remite a la práctica cotidiana, a los imaginarios, a los encuentros y desencuentros con esta actividad:

a) Yo no se que es una película

Parece que la autora toma elementos de la discusión que previamente se hizo sobre el visionado de películas, para reafirmar que el tema era ajeno a su experiencia, que no era la única y que finalmente no es necesario saber qué es una película.

Había una vez un niño que no veía películas y entonces fue y le dijo al pingüino que qué era eso... y el pingüino no sabía y entonces el niño se fue y fue y le preguntó a un conejo y el niño le preguntó que significa una película. Pero el conejo tampoco sabía...

En este caso, el niño el interés del niño se solo al hecho de plantear una pregunta. Llama la atención que el objetivo implícito de la búsqueda sea el no encontrar respuesta y que al lograrlo finalice armoniosamente la narración.

Con el pingüino el conejo y el niño, fueron a una tienda y dijeron que qué era una película. Y allá vendían una y ellos no la compraron. Entonces los tres... No. Los dos, el pingüino y el conejo... le agradecieron al niño porque nunca supieron que era eso. Fin.

b) *La película está en cualquier lugar*

Otro factor sugerido, es que las películas están en cualquier lugar, incluso en lugares inhóspitos dónde habitan calaveras.

... y fueron al... allá, y entonces salió una calavera y les dijo: "miren escóndanse allá y duerman allá" y allá tenían películas.

c) *El perfil del espectador*

Aparece también lo ridículo asociado a esta actividad; ver princesas no se ajusta a un personaje lúgubre y menos aún al gusto de los niños.

... Se trataba de... princesas. Y la calavera dizque viendo princesas (...) Y el amigo como no le gustó la película se sirvió una sopa con papas envenenadas...

d) *La comida para la emoción*

Aparece también el comer como una acción mecánica para acompañar o mitigar emociones fuertes.

... del susto la niña llevó tres paquetes de salchichones. Entonces se los comió todos allá porque estaba atemorizada y de una... se los comió todos de una sola vez (...) se explotó...

LOS DESEOS

En esta categoría los deseos hacen referencia a las situaciones ideales que los niños imaginan en torno al visionado de una película, en cuanto a la relación con los padres, con los amigos y con ellos mismos. Se presenta en las siguientes cinco subcategorías:

Seguir las propias convicciones

La voluntad de seguir las propias convicciones aparece en el hecho de querer ver o no ver una película. El niño se guía más por el gusto y la posibilidad de reunirse con sus amigos, que por lo bueno o lo malo que parezca esta actividad. En esta medida la censura ejercida por los padres se agota ante la

necesidad de hacer valer los propios intereses. Por consiguiente, los niños protagonistas se caracterizan seguros e independientes.

Había una vez un niño que le gustaba el cine pero un día no quería ver nada, (...) y... su papá le decía... hijo muy bien porque las películas son malas y entonces... el niño se cansó de escuchar... y entonces ya no quería lo que le decía su mamá y una vez... quiso... fue con su amigo Daniel valencia castaño a ver una película... y se encontró con otro amigo Juan Felipe higuera y dijeron: "hola parcero como le va, ¿vamos a un campamento?" y el dijo "sí"...

Compartir el visionado

La película es un plan para ver con los amigos y el título a escoger es elección de la mayoría. Si la expectativa de los amigos es el terror y las emociones fuertes, se puede ceder porque lo importante es disfrutar de su compañía. Prevalciendo la idea de compartir, sobre el interés individual.

... Érase una vez una niña llamada valentina (...) llamó a unos amigos a ver una película que no vieron en el cine... porque no se podía (...) y ella prendió el televisor... y era una película que trataba sobre Buzz Light year... y mejor pusieron otra que era... que se llamaba, Final destino IV...

También se alude a la presencia de los padres como interlocutores inmediatos y preferidos para compartir emociones o para hablar sobre las sensaciones experimentadas. Se cuenta además con su disposición.

y todos salieron con los pelos parados de punta de miedo y le dijeron a su papás que estaban asustados...

Desmitificar el visionado

Ante la desconfianza que caracteriza a los adultos, respecto al visionado de películas, los niños tienen su propia perspectiva. Suplantando el rol de un especialista, se expresan una serie de ideas y recomendaciones que sirven

para desmitificar esta actividad. Se invita a las personas mayores a considerar la importancia de ver cómodamente una película y de seleccionar, según la edad, los contenidos más apropiados.

Un día Jefferson júnior se enfermó porque (...) vio una película al revés... entonces fueron a donde un médico de la televisión y le dijo que así no era (...) Que tocaba mirar en la habitación sala donde ustedes queden más cómodos y tener la confianza de cualquier película... que no sea mala. Que sea buena para su salud (...), que no sea para drogadictos, sino infantiles si son niños, o de batallas o de lo que les gustaría ver si son adultos

El malestar desde la óptica del niño, no está en los efectos de las películas sino en la imposibilidad de verlas adecuadamente. La cura está en propiciar un mejor ambiente, en que los papás saquen el mejor partido de esta actividad y acompañen la imaginación del niño. Mientras esto no mejore es preferible evitar la compañía de los adultos. Así, la independencia no es una conquista sino a una solución.

... una precaución, tener la más, la más concentración en la película haber como se trata (...) el niño dijo que era que los papás no... no nos dejan ver películas. El doctor dijo: - ¡Uich! pero eso es muy malo, las películas es la imaginación de los niños- (...) si su niño quiere ser un vaquero para esas películas les recomiendo Toy store- (...) la más mayoría de las molestias pueden surgir en la casa, que si usted está solo pues es mucho mejor.

Ver la película completa

En algunos relatos aparece el sinsabor de estar a punto y no lograrlo, del disfrute a medias y la interrupción abrupta. Por ello, el final feliz en algunos casos tiene que ver con un logro y es el poder ver la película completa.

...Y se les entró un espíritu... y les dio un último deseo de ver una película que se llamaba el hijo del diablo y alcanzaron a ver toda la

película y a lo último se apagó todo y el hijo del diablo los persiguió y los mató (...) y se fueron con el diablo en paz. Fin.

Llegar a acuerdos con los padres

Los niños plantean, que con ellos también se pueden establecer acuerdos. Se alude a la importancia de comprometerse con algunas responsabilidades para alcanzar un deseo. Aparece el esfuerzo y el cumplimiento como valores apreciados por los papás; la armonía se logra cuando ellos también cumplen lo pactado. Los niños saben agradecer cuando se les reconoce un espacio que para ellos es importante.

Juan pablo y Andrés una vez querían ir al cine, pero sus papás no los dejaban ir (...) dijeron que si pero con una condición: primero debían hacer todas las tareas y debían ir en compañía de un adulto (...) terminaron las tareas y le dijeron a los papás (...) decidieron que iría con ellos el papá de Andrés; (...) terminando la película se dieron un abrazo (...) Agradecieron a los papás y se pusieron muy felices.

5. CONCLUSIONES

¿Qué es el cine para los niños y niñas?

Si bien el cine puede ser considerado por los adultos desde diversas perspectivas, para los niños el cine es un lugar que hace parte del centro comercial. Esta idea se forja desde una experiencia mínima, detonada por el colegio o por algún familiar; incluso sin una experiencia directa, se puede intuir que es así. Es por demás grandioso referirse a este lugar, pues tiene la connotación de un acontecimiento, así lo expresan los niños y así lo cuentan en sus relatos: es un hecho que sorprende a los vampiros, algo digno de contar...

¿Y cómo se cuenta esta experiencia?

Hablar del cine implica hablar desde lo emotivo y lo sensorial, en especial, desde la experiencia de la mirada. Todo lo que entraña este lugar es susceptible de dejar huella en la memoria; la atmósfera, los tamaños, los efectos, son ya elementos suficientes para sentirse involucrado y profundamente sorprendido. Las imágenes que cautivan están por todas partes, tanto así, que la película y su contenido pasan a un segundo plano si se trata de describir lo mejor de esta experiencia.

No obstante, en las apreciaciones de los niños también se pudo observar que algunos detalles no compaginan con su edad y capacidad como espectadores; que es posible caerse, que el volumen afecta y que en suma, ellos no hacen parte de un público general. En los relatos fantásticos, este tipo de lectura se hace más aguda: el cine está en la tierra de los elefantes y los vampiros se asustan demasiado al conocer este lugar, sobre todo al ver lo largo de la película.

Conviene además señalar que la idea del cine como lugar, no supone una participación directa o activa con las formas de consumo que promueve esta industria. De hecho, para los niños la comodidad se relaciona con el ahorro y saben que en casa se puede acceder al mismo material sin mayores costos. Otra idea desarrollada en sus relatos, es que el cine no está pensado para todos los grupos sociales, que hay personas que no pueden pagar y que son

rechazadas en este lugar. Se mostró creativamente como las condiciones precarias, no sólo impiden el acceso al cine, también a los medios de comunicación y a servicios básicos como la luz.

¿Es habitual para los niños ir al cine?

Pese a lo emocionante que resulta ir al cine, se encontró que esta salida no va más allá del acontecimiento y que por tanto, no hace parte de la cotidianidad; de hecho, algunos niños no han pasado por esta experiencia. Es por demás, una invitación que requiere dinero, desplazamiento e iniciativa de los adultos, algo que no es fácil de lograr, por ello no tiene sentido para los niños generar expectativa o demandar este tipo de actividad.

La falta de dinero, es una idea que los niños desarrollan con mayor acento en sus relatos. La situación económica de los padres es la base de algunos conflictos y aparece como obstáculo determinante en el hecho de no poder asistir al cine. Sin embargo más que inconformidad por estas circunstancias, los niños saben de la prioridad que tienen otros gastos en el hogar.

¿Cómo se forma cotidianamente el gusto por el cine?

En la perspectiva de los niños, es más apropiado hablar de películas. En este caso, la televisión y el video son los puntos de partida para referirse a una práctica cotidiana con el cine. Estas formas de circulación y reproducción comparten una misma lógica y es el cine comercial como oferta principal para el público infantil. Es desde este lugar, que los niños hablan con mayor propiedad, porque así se configura la práctica y la mayoría de sus referentes.

Las películas se relacionan con lo argumental y con lo propio de su edad. Las preferencias remiten a la animación por ordenador y a géneros como la comedia y las aventuras. La tendencia a apropiarse otro tipo de contenidos, tiene que ver con la oferta libre por televisión y con espacios para el visionado compartidos con los adultos; cuando esto pasa los niños se sienten más grandes y con mayores referentes. El distanciamiento está dado con películas en otro idioma, con temáticas históricas o de relación de pareja.

Una de las mayores dificultades respecto al visionado, tiene que ver con la división por género que caracteriza algunas películas infantiles. Al dirigirse a destinatarios específicos: niños o niñas, el visionado debe corresponder con el propio sexo, de lo contrario es incómodo, es motivo de burla o afecta la imagen personal. Esta idea se reitera con cierto humor en los relatos fantásticos y es que las películas deben ajustarse al perfil del espectador: ¿Qué hace una calavera viendo princesas?

¿Qué lugar ocupa el visionado de películas en las preferencias de los niños?

Ver películas, aunque resulta una práctica habitual, no hace parte esencial en las preferencias de los niños y no representa la mejor forma de pasar el tiempo libre. Al valorar esta práctica con relación a otras actividades se pudo apreciar que la presencia cotidiana de las pantallas no alcanza a suplir formas ideales de divertirse como el juego, los amigos, la interacción con la familia y los espacios abiertos.

Si bien existe un vínculo con las pantallas, éstas, a excepción del televisor, no se concentran en el espacio familiar y aparecen como algo llamativo en la medida que se ofertan en el espacio público, es decir en internet, en tiendas de videojuego e incluso en los televisores que hacen parte de la atmósfera barrial. Si bien los niños pueden ser espectadores itinerantes de películas, se sabe que la dinámica de la calle y los locales no favorece esta actividad; en este sentido, el visionado se percibe como algo más acorde con espacios cerrados y por tanto un poco más limitado para el gusto de los niños.

Así mismo se concibe como una opción que reemplaza la calle, los amigos, las obligaciones; pero que no siempre corresponde con el deseo de mirar. De hecho, también hay inercia o indiferencia por esta actividad; los niños cuentan como el fácil acceso a la televisión hace que las películas se vuelvan rutinarias y predecibles. Y como las condiciones impuestas por este medio alteran la forma de ver y disfrutar del visionado. Algo muy similar se refleja en los relatos, las películas están en todas partes incluso en los lugares más insospechados. El desconocimiento o la falta de interés por el visionado son

aspectos que los niños logran comunicar con mucho ingenio, ideando personajes que no quieren saber nada del tema, desde el principio hasta el fin de la narración.

¿Qué es lo que preocupa a los niños respecto al visionado de películas?

Para los niños ver una película no es un hecho aislado, allí se pone en juego una relación afectiva con la pantalla pero también con el entorno en general. Este es quizás el aspecto más enfatizado por ellos, pues para hablar como espectadores es preciso primero conquistar este lugar. Es aquí, donde sus apreciaciones obligan a retroceder unos cuantos pasos y a reconocer, que el visionado de una película precisa ante todo, de un ambiente propicio y de una permanente relación con los adultos.

Para empezar, los niños tienen un ideal de ambiente aunque no participen de él. Un espacio y unas condiciones favorables son aspectos mínimos a referir si se trata de comprender y apreciar adecuadamente una película. Sin embargo el ambiente que les rodea no ofrece estas condiciones, por el contrario, ver una película está acompañado de un caos y un sobre esfuerzo que impide el buen desarrollo de esta actividad.

Ahora bien, la relación con los mayores y en especial con los padres es la situación que causa mayor desconcierto. Los niños desean tener propiedad sobre el tiempo y el espacio que requiere esta actividad; como no es así, ver una película resulta algo incierto, que se interrumpe o se anula en cualquier momento por solicitud de los adultos. Sienten además, que el gusto de los mayores se impone sobre sus propios intereses y que no hay lugar para mirar desde otra perspectiva.

De otro lado, se sabe que los padres no están disponibles y que tampoco son interlocutores para el visionado. Ellos se ocupan de vigilar que el niño cumpla con todos sus deberes y de calificar las películas como algo nocivo e inoficioso; los niños recrean expresiones donde los padres aparecen exigiendo, reprobando y siempre ajenos a la actividad. Este tipo de situación se vuelve una preocupación constante, no sólo al momento de opinar sino también en la

construcción de los relatos. Para expresarlo, los niños proponen situaciones donde sus padres se oponen al visionado con fuerza y severidad; aludiendo a los efectos dañinos de las películas o la falta de méritos para este tipo de actividad. De esta manera, la relación que se teje con los padres, se caracteriza más por el castigo y la culpabilidad que por la aprobación o el acompañamiento. No obstante los niños idean finales felices, donde el consentimiento para ver una película, se da a modo de recompensa o por un golpe de suerte o por una fecha especial.

El colegio por su parte, aparece como un escenario que contribuye a reforzar las ideas de los padres. Las películas entretienen, mientras que el estudio tiene que ver con cosas verdaderamente importantes; verlas es una excepción o de lo contrario una tarea, aburrida y sin sentido. De otro lado, los niños se valen de los relatos para aludir especialmente al rol del profesor como mediador; evidencian, que el excluir o el privar de la película son las medidas correspondientes para formar hábitos de visionado. No obstante en las mismas historias, se expresa que estas formas de señalamiento entristecen y generan una sensación incómoda entre los niños.

¿Qué mirada proponen los niños sobre la práctica cotidiana con el cine?

Al hilo de los imaginarios y de las acciones de los adultos, se forja la idea del visionado como algo dañino o insustancial. No por ello, deja de emerger en los niños otro tipo de intuiciones más cercanas a su experiencia, donde las películas también pueden aportar y crear vínculos cálidos entre las personas. Sin embargo, es en los relatos donde los niños pueden ampliar la base sus argumentos o mejor aun de sus deseos, en cuanto a la forma como quisieran que fuera esta práctica en realidad.

En este sentido, idean situaciones en las que es posible superar la censura de los padres y aprovechar esta actividad para reunirse con los amigos, compartir y disfrutar. Otra situación ideal refiere al solo hecho de poder ver una película completa; Imaginan también, que sus padres los escuchan y se animan a mirar desde otra óptica; esto es, abandonando algunos prejuicios y comprendiendo que lo nocivo no son las películas sino el no saber mirar. Que atienden a la

importancia de un ambiente propicio para esta actividad; pero sobre todo que se dan a la tarea de ser guías e interlocutores de los niños, quienes siempre querrán dialogar con ellos las emociones experimentadas

Ahora bien, los niños saben que no se trata de consentimiento sin medida, en sus opiniones está presente, la necesidad de seguir normas y hábitos para el visionado; hablan de tiempos prudentes, contenidos adecuados y de la prioridad que tienen algunas responsabilidades, sobre la televisión. Esta autorregulación en parte responde a la influencia de los adultos y en parte a convicciones propias. En los reatos se percibe la misma disposición, se desarrollan situaciones donde es posible establecer acuerdos con los papás; lo ideal en este caso es el compromiso y no la imposición; la armonía se logra cuando ambas partes cumplen lo pactado.

* * *

Reflexión final

El proceso y los resultados expuestos en este estudio, sugieren que lo más importante para los niños y niñas en su relación con el cine, tiene que ver con los aspectos relacionales y con las motivaciones que diariamente definen este tipo de práctica. Nos recuerdan que ante todo son seres sociales y afectivos, que valoran desde lo que sienten, lo que extrañan, lo que ensueñan y que en ello reside la vitalidad de su conocimiento.

Lo primero a considerar es que el cine aparece como un lugar ajeno a la dinámica social y cultural de los niños. Si bien, permanentemente ellos están demandando actividades en el espacio de lo público, esto es a nivel barrial, con independencia de los padres y sin mayor inversión económica. Por consiguiente, no sólo los cines comerciales sino también los lugares alternos para el visionado, resultan distantes con sus posibilidades y formas cotidianas de pasar el tiempo libre.

En consecuencia, se puede afirmar que el vínculo con el cine está dado por la televisión y la película pirata, y que sin embargo, estas formas de acceder al

visionado también generan distanciamiento y una pérdida de interés por el cine. Esto tiene que ver, con la lógica comercial y rutinaria de la televisión, con las condiciones poco favorables para el visionado, con la ausencia de motivos y de una guía permanente para esta actividad.

Lo anterior conlleva a pensar, que es sobre las formas cotidianas que se debe fortalecer un vínculo con el medio y no sobre lo que para ellos representa un evento extraordinario. De tal modo, se plantea primero la necesidad de aterrizar la experiencia cinematográfica al entorno inmediato de los niños y segundo, la necesidad de trabajar en una cultura para el visionado al interior de sus casas y escuelas.

Con este fin, se precisa la creación de *espacios a nivel local*, donde ver una película sea una invitación posible no solo para los niños sino para la familia en general. *Espacios permanentes*, pensados en la lógica de lo público, pero también en la dinámica de vecindad; es decir, donde los niños realmente tengan la oportunidad de itinerar y de acceder al visionado de forma gratuita e independiente. *Espacios de encuentro*, donde la mayor pretensión sea congregarse, encontrar motivos y afectos, compartir lo que ven, verlo bien, verlo completo; donde los niños puedan apreciar una película y al mismo tiempo estar tranquilos consigo mismos, con los demás y con su entorno.

Respecto a la importancia de forjar una cultura para el visionado desde las casas y las escuelas, esto responde al lugar privilegiado que ocupan los padres y los educadores como mediadores en esta actividad. Es evidente que el proceder de los adultos está guiado por la idea del visionado como una actividad para el ocio y el entretenimiento; y que esto a su vez, supone un problema vertebral para los niños en términos prácticos y afectivos. Es decir, que la película sea entretenimiento se vuelve un conflicto con los mayores, una objeción y casi una meta.

Lo que interesa subrayar al respecto, es que la prevención y la mitificación que pesa sobre las películas, perturba constantemente esta actividad; que el visionado en su estatus de ocio, se caracteriza por una relación tirante con los

padres, por el exceso de trabas, de condicionamientos y de culpabilidades; que el deseo de entretenimiento queda en vilo, si no se valora y se reconoce el lugar del niño como espectador. En esta medida es preciso idear estrategias de comunicación y de trabajo con los adultos, que incentiven formas más sensibles de concebir al niño en torno al visionado, formas de relacionarse sanamente con ellos, de crear hábitos y liberar prejuicios, de actuar como mediadores y no como limitantes.

Ahora bien, otro aspecto que merece toda la atención, es la prioridad que tienen otras formas de esparcimiento, sobre el visionado de películas; En este punto, aunque la relación con el medio presenta necesidades específicas, no se puede desconocer que el punto de vista de los niños es más amplio y que hablar de películas también sirve para hablar de cosas más importantes. Ellos quieren jugar, interactuar, vivir el barrio, disfrutar la compañía de los amigos, de los adultos, y tener un lugar protagónico. En esa medida la cuestión principal está en ofrecer mayores opciones lúdicas y culturales al interior del barrio, orientadas siempre por estos principios de esparcimiento. Así los niños tendrían más posibilidades para sus horas libres, más allá de aprovechar al máximo la calle o mirar televisión por inercia.

La voz de los niños y niñas en el corazón de la investigación

En un contexto urbano, sectorizado social y culturalmente difícilmente se puede hablar de un niño promedio en relación ascendente o efectiva con los medios de comunicación. Por el contrario, es necesario enfatizar en las formas particulares de ser niño y de concebir los medios desde diversos puntos de la ciudad. Por ello, el proceso aquí desarrollado, quiso instaurarse en una realidad específica y dar a conocer el punto de vista de niños concretos, con la convicción puesta en que esta forma de investigar puede orientar de manera más precisa el planteamiento de propuestas pedagógicas y creativas según los contextos de vida de los infantes y sus formas de recepción.

En este sentido, el ejercicio investigativo fue una oportunidad para dejarse llevar por la percepción que los niños tienen del medio y para conocer de su propia voz, las relaciones, expresiones, intereses y desconciertos que acompañan diariamente la práctica del visionado. Caminar de su mano, fue reconocer a cada paso la fecundidad de sus pensamientos y la sencillez con que logran comunicar lo inquietante y verdaderamente relevante. Sin duda alguna, los pequeños nos dejan ver que una forma idónea de resolver nuestras preocupaciones, es acercándonos realmente a ellos, a sus entornos cotidianos, a la forma como perciben la realidad y sus propios anhelos de infancia.

De igual manera, este acercamiento permite reconocer, la lectura crítica que alcanzan los niños en sus formas de opinar y de narrar, haciendo uso de diversos recursos como la anécdota, la acusación, la exageración y la ocurrencia. Dejándonos así, una pequeña muestra de las múltiples formas en que ellos nos pueden contar la visión que tienen de las cosas. Los relatos que aquí nos comparten, hablan de su propia experiencia, de los lugares, los actores y las situaciones más próximas a su cotidianidad; de las condiciones sociales y económicas que afectan su diario vivir; así mismo de soluciones o alternativas frente a las dificultades que surgen en su relación con los medios.

Este mismo panorama, también plantea a los adultos la importancia de cambiar de perspectiva, de pensar en cómo comunicarnos con ellos, en cómo acompañarlos diariamente atendiendo a la particularidad de su entorno y a lo que realmente les resulta preocupante y significativo; implica por demás, superar ideas preconcebidas y generalizadas sobre la infancia y su relación “deseable” con los medios de comunicación; darse a la tarea de retroceder, empezar de ceros o redireccionar nuestras propias apuestas.

Es así como la voz y el sentir de los niños en este proyecto, nos reafirma que el universo infantil no se puede concebir únicamente desde la expectativa y las exigencias de los adultos. Que su participación en la investigación es clave para compensar la atribución que diariamente nos tomamos de encasillarlos y definir sus necesidades e intereses. Que es importante garantizar una investigación permanente, impulsada en el pensar y en el hacer de la mano de

los mismos niños; propiciada por estudiantes y profesionales dedicados a la infancia y a los medios audiovisuales. De tal forma que se pueda alimentar la reflexión sobre aquello que piensan y expresan los niños que transitan por los barrios y escuelas de nuestra ciudad.

Así pues, éste trabajo es un mirada que busca contribuir a dicha reflexión, sabiendo la importancia de ser complementado y discutido a la luz de otras experiencias y otros estudios enmarcados en diversas disciplinas; así mismo aspira a ser un aporte para la puesta en marcha de proyectos audiovisuales que contribuyan al bienestar de esta población en particular.

ANEXOS

Anexo 1

Transcripción del diálogo llevado a cabo en el primer grupo de niños:

Previo a la charla, los niños me han acompañado en la cocina para preparar un chocolate, allí nos saludamos y hemos hablado de todo un poco. En ese mismo espacio les enseñé la grabadora digital, explico como funciona y para qué la vamos a emplear. Mientras hierve el chocolate, los niños juegan a grabarse y a escuchar sus propias voces; también les cuento sobre el tema que vamos a tratar. Preparamos la mesa y todos listos para charlar. Miguel, Santiago, Diana, Brayan y yo en la siguiente conversación:

(...Temas varios...)

Dilsa: (a Brayan)... y si no estuvieras aquí en este momento, ¿qué estarías haciendo?

Brayan: jum, por ahí. No mentiras con mi mamá. Ayudándole.

Dilsa: (a Miguel, Santiago y Diana) ¿y ustedes?

Santiago: no se... jugando.

Diana: nada, porque ya hice las tareas.

Miguel: dizque... si se la ha pasado conmigo en el local...

Dilsa: ¿o sea que tienen este tiempo libre?

Diana: Si señora.

Miguel: si.

Brayan: pues no mucho... porque no ve... que... que si necesitan algo a mi me toca. Ahorita mi mamá me dice "kiubo haber, mire haber dónde está Natalia"

Todos: (risas)

Dilsa: y ¿qué es lo que más les gusta hacer en sus ratos libres?

Diana: yo tengo una amiga... que los papás nos dejan jugar... así, a muchas cosas...

Brayan: a mi me gusta recochar... o a veces también ver televisión.

Santiago: jugar x-box o jugar en el Internet.

Miguel: ah si... el x-box, jugar fútbol o... ¿qué más?

Dilsa: ir al parque...ver televisión... ver cine... ¿no?

Santiago: pues si. A veces.

Diana: ir al parque.

Miguel: o digamos... vamos ahí... al parque de... la vuelta. A jugar fútbol.

Brayan: pero no ve que ahí pasan muchos carros. Y el balón se reventó y mi mamá dijo que no más. *(a Miguel)* ah... si ve. Me lo paga.

Dilsa: *y sin balón entonces ¿qué más pueden hacer?*

Brayan: por ahí, donde Don José en el Internet.

Diana: la otra vez *(risas)* hicimos... jugamos a carreras con un solo patín.

Miguel: eso si fue peor... Natalia no vio que casi se mata

Todos: *(risas)*

Dilsa: *pensé qué lo que más les gustaba era ver televisión o ver películas.*

Miguel: si. Pero digamos... en la casa. Sino que mejor jugar por ahí, con otros niños si los dejan.

Dilsa: *¿y tu Diana te gusta ver películas o mirar televisión?*

Diana: no señora.

Dilsa: *pero... ¿han visto cine alguna vez?*

Brayan: no me acuerdo.

Diana: hummm... si.

Miguel: eh... ¿el del centro comercial... de plaza de las Américas?

Dilsa: *si. Ahí queda un cine.*

Santiago: a mi me llevaron a centro mayor, cuando estaba nuevo y pusieron todo nuevo.

Dilsa: *y cuando escuchan la palabra cine ¿en qué piensan?*

Miguel: en un teatro y en un video que dura como dos horas

Dilsa: *¿y tu santiago?*

Santiago: claro que también se puede ver películas por ejemplo, con mis familiares.

Dilsa: *(a Diana) y para ti que sería el cine?*

Diana: hum... no se...

Santiago: *(a Diana) diga ver películas.*

Brayan: eh... ¿ver películas? *(risas)*

Dilsa: *y ¿cuántas veces han ido al cine?*

Santiago: yo dos veces.

Miguel: yo dos. Una vez fui con el colegio y Una vez fue con mi tío porque él... pues mi mamá dice que... él es muy buena gente y me invitó.

Diana: una.

Dilsa: y tu... (a Brayán) alguna vez has ido al cine?

Brayán: pues una vez fuimos... a un teatro oscuro, con el colegio, pero no era con películas... sino que era como con muñecos... con títeres.

Santiago: pero eso no es cine. Eso es teatro ¿fue con el colegio, cierto?

Brayán: Si, por eso digo que no era con pantallas.

Dilsa: ¿y porqué será que casi no los llevan al cine?

Diana: porque no hemos hecho las tareas...

Santiago: y porque los papás tienen que pagar para llevarnos allá...

Dilsa: y ¿qué fue lo que más les gustó cuando fueron al cine?

Diana: lo más que me gustó es que uno iba con otros compañeros. Y era muy oscuro y no se veía nada. (Risas) y la profe: "¡no se suelten de las manos!"

Miguel: a mi... todo. Sobre todo la... era del hielo 4.

Santiago: lo más chévere es que hay unas gafas para ver todo como... todo más acá, pero esas también hay que pagarlas. Yo las tenía y se me perdieron... y por las noches... yo vi que mi abuelita se las ponía para ver televisión y rezando el rosario... (risas).

Dilsa: y ¿recuerdan algo que no les haya gustado?

Santiago: No. Todo es chévere...

Miguel: que... cuando fuimos esa vez, mi primo que es más pequeño fue el escogió la película y yo quería ver era una de piratas, pero mi primo no quería y vimos la que el quería, y a mi me gustó.

Diana: que... yo fui... y... era que... le ponían mucho volumen.

Santiago: ah si, que por ejemplo suena como si le estuvieran disparando reduro y uno ahí... (A Diana) ¿Usted se asustó?

Diana: no porque... digamos... esos son muñecos de mentiras.

Dilsa: (a Diana) ¿y esa vez, con quién fuiste al cine?

Diana: con la profesora luz.

Miguel: a nosotros también nos llevaron una vez. Pero todos no... sino algunos... casi todos mis amigos... sí fueron. Y allá toda la mañana...

Dilsa: y ¿por qué sólo fueron algunos?

Miguel: yo no sé. Pues también se podían quedar... en la casa. Cuando hacen salidas, en la circular dicen que los que no, pues que se deben quedar en la casa.

Dilsa: y ¿había que pagar?

Miguel: pero ahí no... sino al colegio antes.

Dilsa: y ¿películas, si han visto muchas o tampoco?...

Miguel: yo he visto pero cuando...en la televisión, cuando mi mamá se va para el local o a veces que uno pasa y las están dando donde Sergio.

Dilsa: ¿dónde Sergio, como así?

Brayan: en la vuelta, ahí... donde la mamá de Sergio. Donde las pizzas. Ahí se puede ver, pero por pedazos (a Santiago) ¿no cierto? Porque lo pasan o lo apagan y uno ahí parado... o la mamá lo llama.

Santiago: o si no en la casa. Ahí si se pueden ver... en los canales de la parabólica.

Dilsa: y ¿qué películas dan por la parabólica?

Diana: cars... kung fu panda... la era del hielo... toy store... todas.

Miguel: Ah... pero también ponen las de acción y las de sangre. Que esas también son vacanas. (Risas)

Diana: pero eso no es para niños...

Santiago: ¿qué no?...esas yo las veo con mi hermano, no ve que... él cuando pone películas de carreras o de acción yo las veo con él.

Brayan: (a Santiago) ¿usted se ha visto Resident o Ball 5 que es una película de matar zombis? Esas yo me las vi.

Diana: yo una vez vi que un baquero casi se cae de la cisterna y me pareció muy chistoso.

Dilsa: y ¿todas salen por parabólica o también miran en el dvd?

Miguel: casi todas... o si no en el DVD.

Santiago: pues mi hermano las compra y a veces... también para niños. Mejor dicho de todo.

Miguel: yo la qué mas me he visto es Madagascar 3. Esa también... es bien chistosa... el Martín... (Risas)

Brayan: o la de Max Till, pero en mi casa el DVD se dañó, como que no prendía y nunca más lo arreglaron.

Diana: Yo tengo, enredados, la Era del Hielo IV... y a veces también salen por la televisión, casi siempre; porque ahí las repiten y uno prende y las vuelven a dar.

Dilsa: y aun así... ¿las vuelven a ver?

Miguel: yo sí. Peor ponerse hacer oficio (*risas*)... y uno a veces está ahí y... ya sabe lo que va a pasar y cosas así...

Dilsa: ¿y tu? (a Diana)

Diana: pues si no hay nada que hacer... si...

Brayan: yo las paso... porque a mi me gusta ver Marvell.

Dilsa: *y... ¿pueden ver películas a cualquier hora?*

Diana: pues en los ratos libres que... por ejemplo, para no estar tanto en la calle. O los sábados, porque es el día que...no me preocupo por el colegio.

Miguel: pues no siempre. Porque a veces hay que hacer tareas con los papás, o ya es muy tarde... uichs... porque es que... hay unas que se demoran mucho.

Dilsa: *y qué es lo chévere de ver películas en televisión?*

Miguel: que uno puede mirarla con sus hermanos... para no estar solo.

Brayan: Si o con los primos en la pieza. Y si alguien la compra entonces uno se la puede ver completa.

Santiago: y que por ejemplo, con mi hermano... el una vez hizo maíz... pero yo no comí porque... sabía todo feo.

Diana: lo chévere es que hay control remoto y que se pueden ver acostada y también que se puede comer en cualquier momento.

Dilsa: *pero en el cine también se puede comer ¿o no?*

Diana: yo no comí.

Santiago: pues... es que toca comprar... digamos aparte.

Miguel: o también que afuera uno... se puede comer el refrigerio...

Dilsa: *y ¿qué películas no me recomiendan?*

Santiago: pues las de... ¿cómo se llaman? las de romance las de romanticismo, que sólo hablan y se besan.

Todos: (*risas*)

Brayan: o las de niñas.

Miguel: las que ponen mucha cháchara o en otro idioma... nooo... (*Risas*)

Dilsa: *¿y en el colegio también ven películas?*

Miguel: allá no hay donde...

Brayan: ¿y a qué horas?... no ve que toca es juiciosos...

Santiago: En mi colegio cuando algún niño cumple años o que por ejemplo, algún niño lleva una película para ver. Y miramos mientras llegan los papás.

Dilsa: y sus papás ¿qué que opinan de que ustedes vean películas?

Diana: que se nos quema el cerebro (*risas*)

Todos: (*risas*)

Santiago: y a mi me dicen que eso no es bueno porque se dañan los ojos, se vuelven cuadrados. (*Risas*)

Miguel: a mi nada...

Brayan: que eso se meten cosas malas...

Dilsa: y ustedes ¿qué piensan de eso?

Diana: pues que uno se divierte y tienen mensajes buenos pero también malos.

Santiago: pues si uno se la pasa ahí pegado... pues sí.

Miguel: pero uno también puede aprender cosas...

Dilsa: ¿cómo qué cosas?

Miguel: hum... pues... no se. (*Risas*)...

Diana: cosas buenas. Pero... para eso... toca es el estudio...

Anexo 2

Transcripción del diálogo llevado a cabo con el segundo grupo de niños:

Se repite la misma dinámica que con el grupo anterior. En el comedor se desarrolla el tema de interés. Esta vez con Ana maría, Cristian, valentina, Natalia, Jefferson, Juan Felipe y pipe.

Dilsa: Ana maría me estaba contando qué era un cine. ¿Nos puedes contar a todos?

Ana maría: sí. Que el cine es donde muestran películas nuevas... porque yo de pequeña –en Girardot- iba cada domingo... cada que salía una película nueva, que mi mamá trabajaba con unos señores que tenían el cine allá en Girardot, entonces ellos le daban la boleta y ella podía ir gratis conmigo y con mi abuelita. Entonces íbamos cada vez que salía una película nueva.

Dilsa: y ¿qué más podría ser el cine?

Jefferson: El cine es un teatro.

Valentina: ¡yo! el cine es una comedia.

Dilsa: ¿por qué una comedia?

Valentina: porque todo es muy chistoso.

Dilsa: *Y tu Natalia ¿has ido al cine?*

Natalia: No, no he ido. (*Risas.....*) ¿Con tu hermano? Nunca... (*Risas*)

Pipe: yo fui a ver una película. Ah.... Al Titán plaza. En el centro comercial.

Dilsa: *¿con quién fuiste?*

Pipe: Con la profesora. Sólo fuimos algunos niños de mi salón y fue muy chévere la era del hielo 4.

Dilsa: *¿Todos han ido a ver cine por parte del colegio?*

Jefferson: una sola vez.

Valentina: en el... en el... Piloto, nunca nos llevan y si nos llevan hay que pagar la entrada y todo. Pues nos lo dejan más barato pero hay que pagar todo al igual.

Pipe: si invita el colegio pues le toca pagar a mi papá, todo cobran. El colegio nunca nos lleva.

Ana maría: en cambio en mi colegio no nos toca pagar, ah pero eso fue porque como ganamos la comparsa ¡¡¡¡nos dejaron entrar gratis a mundo aventura!!!!

Dilsa: *¿y tu Juan Felipe, has ido al cine alguna vez?*

Juan Felipe: Nunca. No señora.

Dilsa: *¿y por parte del colegio, en una salida o algo así?*

Juan Felipe: No. Pues alguna vez fui al Simón Bolívar y era como... como un cine ahí todo raro.

Dilsa: *¿por qué raro?*

Juan Felipe: Era grande y en la pared muy cerca como en la vida real.

Dilsa: *¿como es eso?*

Juan Felipe: En una pantalla grande, digamos que yo voy por un túnel y digamos que se estrella algo y como si fuera en la vida real, así como si yo me pego contra la pared, era como real.

Ana maría: eso es un cine. Yo lo vi cuando pasé por el bus. Iba para Cafám, porque estaba enferma, y lo vi... ¡era una carpa blanca! era cine.

Dilsa: *(a Juan Felipe) ¿Entonces si sabes que es un cine?*

Juan Felipe: No.

Dilsa: *¿Por qué dices que no lo sabes?*

Juan Felipe: Porque unos amigos me han contado y yo me lo imagino. Como Grande, oscuro. Yo me acuerdo que en la salida había una reja blanca y que afuera había una casa grande y tenía por fuera tenía unos afiches de películas.

Ana maría: era cine pero... no como un cine. Era ahí... una casita normal.

Dilsa: *Y tu Natalia te imaginas como es un cine?*

Natalia: no.

Dilsa: *¿alguien te ha contado como es un cine?*

Natalia: no.

Ana María: no es cierto yo le conté de una película que yo vi. Ah pero no le hablé del cine.

Dilsa: *¿Y Jefferson?*

Jefferson: Yo he ido al cine con la profesora y es grande con una pantalla bien grande y ahí... se muestra la película y... uno ahí ve. Era grande.

Dilsa: *¿y cuantas veces has ido al cine?*

Jefferson: esa sola vez.

Dilsa: *¿y con tus papás?*

Jefferson: Nunca.

Juan Felipe: yo también he ido una sola vez, la que le digo con el colegio eso fue hace como un año.

Valentina: yo he ido dos veces. Exactamente. Pero este año no he ido al cine. Es con mis tías. Porque el colegio... sólo fue como... cuando estaba en segundo de primaria.

Ana maría: yo si he ido muchas más veces. Pero ya no. Este año fui en semana santa a ver Lorax, porque hace mucho tiempo que no íbamos. Sólo en lo que te dije, en Girardot.

Dilsa: *aparte de Pipe y ana maría alguien más ha visto cine en 3D?*

(Silencio).

Dilsa: *Juan Felipe de esa única vez que fuiste al cine que es lo que más recuerdas?*

Juan Felipe: Emoción porque nunca había visto algo así. Había un bosque, árboles y ahí casi saliendo estaba el cine.

Natalia: Yo nunca he ido.

Pipe: ¡uy! es muy chévere porque la ... la pantalla grande, por que ahí uno.... o sea es regrande la pantalla y uno... puede ver mejor.

Dilsa: *¿y que más cosas te gustan de ir al cine?*

Valentina: los chistes.

Pipe: que nadie le está haciendo a uno ruido.

Cristian: que allá uno puede conocer... conocer las películas.

Ana maría: para mi lo mejor es que a la película no le cortan partes como en el televisor y no dan propagandas y uno no pierde el tiempo y pues que... que sí,... que nadie hace ruido y uno se divierte mucho, siente mucha emoción. Más que todo que le lanzan algo y uno ve como si se le viniera a uno.

Juan Felipe: si como real.

Dilsa: *¿Entonces tú también has visto 3D?*

Juan Felipe: No. Eso era como que las montañas salían así y así... casi a venírsele encima a uno. Era como en la vida real.

Dilsa: *¿te pusiste gafas para ver la película?*

Juan Felipe: Si. Sentía como escalofrío.

Valentina: esas gafas a mi no me gustaron, porque todo se veía normal.

Dilsa: *algún otro recuerdo de aquella vez que fueron al cine?*

Ana maría: ¡¡¡yo!!! Cuando fui a ver el hombre araña, que fui con mi mamá. Que casi... Me tropecé con las escaleras y me rompí acá esta parte. (Señala la frente) porque es que no había luz en las escaleritas como siempre, no habían; entonces me tropecé y me reventé todo esto (vuelve a señalar la frente). Otra vez estábamos viendo una película un King Kong o algo así. Y unos costeros allá estaban que gritaban muy duro. Entonces los señores les tocó regañarlos.

Juan Felipe: ¡¡¡ah sí!!! La vez que yo fui un compañero se estaba... se estaba como emocionando y hablaba reduro.

Cristian: y yo me paré de la silla y me fui a sentar y ya no estaba como antes y casi me caigo al suelo...

Todos (Risas)

Cristian: y también que a mi no me gustan que peleen...

Valentina: y a veces dicen como groserías en las películas....

Ana maría: además, a mi me gustaría más, que por ejemplo por ver una película le dieran una gaseosa por verla y no que tengamos que pagar por ella.

Dilsa: *que buena idea. Y también poder comer todo lo que uno quiera...*

Pipe: una vez comí palomitas con gaseosa.

Natalia: (risas...) ¿qué son palomitas?...

Pipe: Buu...uuu... pues maíz pira.

Dilsa: *es que nata no ha ido al cine. Pero Jefersson y Juan Felipe ¿comieron palomitas cuando fueron al cine?*

Jefferson: *(no contesta)* .

Juan Felipe: – yo no sé que son palomitas- *(risas otra vez)*.

Dilsa: *¿les gustaría que sus papás o a la Profe o a algún familiar los llevara más seguido al cine?*

Ana maría: Cuando te dije que fui en semana santa, eh, teníamos ganas de ir con mi hermanastra y con mi mamá. Eh... a ver cualquier película que quisiéramos, pero íbamos a ver espejito, espejito; porque nos habíamos emocionado con eso. Pero unos niños que iban saliendo, dijeron que no les había gustado entonces elegimos el... Lorax. Pero desde esa vez cuando le digo a mi mamá que quiero ir al cine ella me dice que no porque no me he portado bien.

Pipe: A mi casi nunca me llevan al cine porque mi papá no viene a mi casa temprano y no hay nadie que me lleve.

Dilsa: *pero ¿les gustaría ir más seguido?*

Juan Felipe: yo no se...

Pipe: a mi si.

(Los demás no contestan...)

Dilsa: *y me imagino que películas si han visto hartas...*

(Todos dicen que si)

Dilsa: *y me pueden contar qué es una película?*

Jefersson: pues cuando uno ve una película como de monstruos o... que a uno le da una emoción de ver.

Natalia: una película es lo que uno puede ver.

(Risas y abucheo)

Pipe: haber, ¿cual es la diferencia entre ver un libro y ver una película?

Natalia: que un libro no se puede ver. *(Risas)* sólo leer y no se puede escuchar.

Ana maría: y que una película es más divertida que un libro. Pero una película es como... algo... como por ejemplo en un libro o en la imaginación de un ser humano. Para mi eso es una película, porque la hacen realidad.

Juan Felipe: una película es una cosa que fue realidad o fue de fantasía. O a veces sacan películas sólo fantasía y a veces las sacan de la vida real.

Dilsa: *¿y en donde miran las películas?*

Natalia: yo no... casi no veo películas. No me gusta y no... mi mamá no me ha comprado gafas y por eso yo no veo bien...

Juan Felipe: yo en el televisor o a veces voy a donde mi tía, a donde mis primos.

Jefersson: en el televisor, en el DVD, en el cine.

Dilsa: *y ¿cuáles son sus películas favoritas?*

Ana maría: a mi... la única que he visto en 3D, o sea Lorax. Muy bonita, sobre la naturaleza. Porque era sobre cuidar la naturaleza y eran muñequitos animados y... dijeron que era base de, de la vida real... que pasó en una ciudad, que se habían acabado... que cortaron los árboles.

Valentina: la mía favorita fue enredados porque habían muchas aventuras y chistes.

Dilsa: *¿dónde la viste?*

Valentina: La vi en mi casa en el DVD.

Juan Felipe: yo sería... la que vi en el Simón Bolívar porque era como de aventuras.

Pipe: ¡la era del hielo 4! Porque era chévere de animales, y aventuras y de... una abuelita toda chistosa.

Natalia: yo veo en mi casa... pero... no tengo favoritas.

Dilsa: *y ¿qué es lo más chévere de ver películas en la casa?*

Pipe: que se puede ver con todos los familiares... que no tiene uno que comprar películas... y nada de eso.

Ana maría: para mi lo más chévere es que uno no tiene que pagar... en el momento, y en el cine uno tiene que estar sentado y no se puede acostar. En cambio, uno la pone en el televisor y se puede acostar y cobijarse si está haciendo frío.

Natalia: lo más chévere es que uno no puede salir a la calle.

Valentina: y que hay silencio total...

Pipe: no porque en la casa hay personas que hacen mucho ruido, que lloran y que gritan en toda la casa.

Valentina: pero yo me refería a que veo la película sola.

Pipe: pero... así... en la casa no se puede mirar, porque empiezan a llorar o todo eso. Uno no... no se puede escuchar, o dan una película y uno no se la puede ver bien, porque toca irse a otro lado o hacer un mandado...

Ana María: No, pero estamos hablando de que es lo mejor no lo peor.

Pipe: ah... pues que la pueden volver a repetir en otro canal... o la puede ver más de dos veces; pero con personas que hacen ruido...

Cristian: pero uno puede servirse más gaseosa...

Ana maría: pero sí, el ruido que hacen los familiares.

Juan Felipe: huy si, en mi casa también lloran, molestan, gritan.

Cristian: o... que, que, que... cuando uno está viendo eso, que le pueden pasar una moto, buses y otro...

Ana maría: y también que por ejemplo, está uno viendo la película por ejemplo en el televisor y necesitan algo y la mamá llega y le dice: “por favor hágame un mandado” y uno se tiene que ir. Y como hace uno si no tiene para pausar el canal.

(Todos se ríen y asienten...)

Pipe: y también yo veo una película y en el mejor momento dan propagandas.

(Todos se ríen y asienten...)

Juan Felipe: ah, y que uno está viendo la película y digamos la mamá llega y le quita la película y le pone por hay otra cosa...

Valentina: si... que porque no han hecho la tarea. “¡usted no me ha hecho la tarea!”

Cristian: la cambian por el canal que a ellos les gusta. Por las noticias.

Valentina: dicen que porque no. Que uno ya vio mucho tiempo televisión; y apenas han pasado cinco minutos....

Natalia: a mi me apagan las películas porque no hemos arreglado la cocina. Que porque no he hecho el oficio...

Ana maría: y bueno también porque... uno no puede ver algunas películas para mayores. O sea uno no puede ver eso... qué tal viendo eso... los papás de una vez le dicen ¡ah, como que quite eso!... y lo regañan a uno.

Dilsa: *¿tienen algún canal especial para ver películas?*

(Silencio...)

Juan Felipe: hum... no... pues la película que salga...

Natalia: yo también.

Ana maría: pues como allá en la casa no tenemos televisor, porque... lo tuvieron que llevar para la frutería de mi mamá. Y allá mi mamá... yo lo cambio por ejemplo a una película de niños y a ella no le gusta entonces ella me lo cambia. Y me pone lo que ella quiere y ella está muy pendiente de lo que uno hace.

Natalia: yo si puedo ver porque... sólo estoy con mi hermano y el no me vigila ni nada.

Dilsa: *¿y tu Juan Felipe?*

Juan Felipe: yo a veces veo las películas que quiero... porque a veces mi mamá trabaja y a veces no trabaja en la pollería. Cuando ella está, entonces... sólo hago oficio... y no puedo, andar mirando... pero cuando no está no hago nada (*risas*) y puedo ver lo que yo quiera o sea como nick o cosas así.

Valentina: yo veo películas sola, o.... a veces mi papá las elige. Se trata sobre las batallas de la antigüedad.

Dilsa: *y... ¿cuál es la mejor forma de ver una película en casa?*

Cristian: acostado y... que uno pueda acomodarse, arroparse.

Ana María: y que por ejemplo... tener ya listo, antes de empezar la película algo de comer... y comer así acostado... pero ahí si toca comprar la película.

Dilsa: *y... ¿tienen su colección de películas en casa?*

Pipe: yo tengo muchas, pero son de mi tío. Si el las pone yo le digo... y me las veo con él.

Jefferson: pues a veces mi papá compra, y una vez había una de muñequitos.

Dilsa: *pero, ¿ustedes escogen la película que les van a comprar?*

Ana maría: pues yo no, pero hay algunas que son chéveres y otras aburridas.

Natalia: yo tengo dos películas. Son de niñas, enredados y princesas.

Pipe: yo tengo kun Fu panda.

Cristian: a mi me gustó toy store.

Juan Felipe: a mi también y la era del hielo 4.

Cristian: yo también vi la era del hielo en el televisor.

Pipe: yo también más chévere...

Dilsa: ¿entonces todos han visto la era del hielo 4?

Todos: (se emocionan y dicen que si).

Dilsa: *y me imagino que también han visto películas que no entienden o que quizás no son interesantes.*

Valentina: pues las que son en inglés y que no se entiende nada.

Ana maría: las de inglés y las del otro... ¿cómo se llama?... el otro... el francés. Ah, y no me interesan para nada las películas de esas... de las antigüedades. Y no me interesan para nada esas películas.

Cristian: a mi las de... las de... barbie.

Jefersson: *(risas)* uich, qué tal las de barnie, o barbie o las de ponis.

Todos: *(risas)*

Dilsa: ***ah... pero las han visto entonces...***

Juan Felipe: pues a veces *(risas)* cuando no hay nada que hacer, o salen sin querer y uno se queda ahí... *(Risas)*

Ana María: si... o a veces... cuando uno ya termina todo. Uno dice “hay voy a ver una película” y sale eso... y de pronto uno se queda dormido.

Natalia: si... yo me he quedado dormida viendo películas. Es que son largas.

Dilsa: ***o creen que existen mejores planes que ver una película...***

Natalia: ¡ir al parque!, jugar por ahí...

Pipe: si... jugar fútbol con los amigos.

Jefferson: y jugar maquinitas

Ana María: pero.., ¡ir al salitre mágico o al Jaime Duque! ¿Vieron los búhos?...

Dilsa: ***y me imagino que sus papás también prefieren que mejor hagan otras cosas...***

Valentina: pues mi papá me ve y me dice otra vez viendo esa película... la han dado como un millón de veces.

Todos: *(risas)*

Juan Felipe: hum... si que aburrimiento.

Ana maría: o a veces uno está viendo una película y mi mamá empieza “hay esa película tan boba” “cambie eso que por ahí películas mejores” que la cambie... que uno ya sabe lo que va a pasar...

Juan Felipe: o dicen que esas películas ya las han dado a varios meses... que las repiten...

Natalia: a veces cuando estamos en la calle, mi mamá dice: “vayan a la casa y pongan una película, que por ahí... están dando princesas”

Todos: *(risas)*

Valentina: ha si. A mí, mi mamá me dice: “hágame el favor y va y se ve una’ programa ya” *(risas)*

Juan Felipe: o a veces cuando hay visita, uno está por ahí jugando en la calle... no lo dejan y lo entran y le dicen: “vaya y véase más bien una película”

Valentina: ¡es que con esa molestadera no se los aguanta es pero nadie...! Si así es...

Todos: *(risas y asienten con la cabeza).*

Dilsa: *nooo... pero, ¿así no tiene gracia, o sí?*

Natalia: pues... a veces no, pero... peor es cuando nos las ponen a ver en el colegio.

Dilsa: *¿por qué dices eso?*

Natalia: porque... si... digamos... a uno le muestran una película, pues toca hacer una tarea...

Ana maría: Si. Allá nos muestran es... películas sobre las poleas.

Todos: *(carcajadas)*

Ana maría: que aburrimiento, es muy aburrido ver una película sobre las poleas.

Dilsa: *hum... ¿no les muestran otro tipo de películas... algo más divertido?*

Pipe: Noo... si a mí me mostraron una... sobre... proyecto de vida.

Todos: *(carcajadas)*

Natalia: y a mí una que es... cómo cambiar el mundo, que es sobre el medio ambiente, donde había mucha basura y otra sobre la música buena y la música mala. Y.... después toca hacer una tarea o dibujos de lo que uno vio.

Valentina: pues... es que aparte de las películas groseras y de eso... algunas películas sirven para la mente humana y otras cosas.

Dilsa: o sea que... ¿ver algunas películas puede ser importante?

Ana maría: pues... a veces es importante las películas para aprender de los errores de la vida real que sean. Aprender de esos errores y no cometerlos.

Jefersson: pero... la mayoría de los papás dicen que ver películas es malo...

Valentina: ¿los papás? a veces tienen razón porque dicen que embrutecen y en el colegio yo si he visto compañeros diciendo: “¡soy drácula, soy drácula!”
(Hace muecas)

Todos: *(carcajean)*

Natalia: o con dragón ball zeta, empiezan: “aubaubaubaubau... *(Risas)* o... “soy el rey de España” o comienzan a hacer una bolita y lanzan unas cosas...

Ana maría: si... “yo soy este” o “no yo soy mejor el otro” si de verdad que se embrutecen...

Todos: *(risas)*

Valentina: pero lo que nos ponen en el colegio no son películas... son como.. es algo que ellos mismos ponen...

Ana maría: por ejemplo eso: como armar unas poleas. Entonces comienzan: “cómo comenzaron las poleas y para qué sirven” “quién inventó la palanca” *¿cómo levantar un mamut?*”

Todos: *(se ríen demasiado...)*

Dilsa: *y... ¿cómo les gustaría que fueran las películas en el colegio?*

Natalia: de... de... o sea pues de niños. Que sean por ejemplo de... de... que sea no de “te voy a matar o asesinar” no. que sean de niños. Deben tener algo de emoción, por ejemplo películas de muñecas y de muñecos, como es su alimentación.

Valentina: pero un día nos pusieron una de niños y fue muy aburrido. Pues que un niño llevo una película y todos listos... y como la película no funcionó nos pusieron Max Till.

Todos: *(carcajadas)*

Juan Felipe: a mi la única que me han puesto es de un terremoto. Paso uno, paso dos, paso tres, paso cuatro,

Pipe: a mi también... y salía un muñequito: “tengan cuidado, si está saliendo de cosas así... no use el ascensor, sólo escaleras”

Ana maría: o también pasó que el año pasado la profe le dijo a un niño que trajera una película para mirar mañana... y el niño trajo pues para niños... y nosotras ahí con dragón Ball Zeta... no... pues nos tocó irnos pal patio.

Jefersson: hay... pero a mi me pasó lo mismo... la profe tenía unas películas y nos dijo escojan una película y como habían más niñas pues nos tocó ver que... que Raponsel.

Todos: *(risas)*

Natalia: me imagino a Jefersson allá viendo Raponsel: “hay profe... yo quiero una trenza” *(risas)* “yo quiero que me saquen de la torre” *(risas)*

(Dispersión.... Y los niños se van despidiendo pues tienen otra cita con el grupo de oración)

Anexo 3

Tercer encuentro: fogata y construcción de relatos individuales y colectivos

Relatos individuales

El pingüino, el niño y el conejo (Natalia, 9 años)

Había una vez un niño que no veía películas y entonces fue y le dijo al pingüino que qué era eso... y el pingüino no sabía y entonces el niño se fue y fue y le preguntó a un conejo y el niño le preguntó que significa una película. Pero el conejo tampoco sabía y entonces... con el pingüino el conejo y el niño, fueron a una tienda y dijeron que qué era una película. Y allá vendían una y ellos no la compraron. Entonces los tres... No. Los dos, el pingüino y el conejo... y le agradecieron al niño porque nunca supieron que era eso. Fin.

Nicolás se portó bien (Ana María 9 años)

Había una vez un niño que se llamaba Nicolás la profesora todos los días, hacia... prendía una película, todos los jueves. Pero como el niño Santiago se portaba mal entonces apagaban la... la película se puso muy triste y los papás tampoco lo dejaban ir al cine ni ver las películas y entonces los papás le dijeron que iban a ahorrar pero tenían que cumplir la cuota del gas. Entonces les dijo que si podía ver la televisión y el radio, pero, entonces... eso no mostraban nada de películas, televisión para grandes, emisora sólo de Dios. Entonces no mostraba nada de películas, entonces un día el niño se portó bien en el colegio y pudo ver la película completa en el colegio. Como se portó bien los papás no tenían que pagar más y entonces ahorraron y fueron a ver una película y fin.

Una tarde de cine (Miguel, 7 años)

Juan Pablo y Andrés una vez querían ir al cine, pero sus papás no los dejaban ir. Entonces les rogaron y los papás dijeron que no. Entonces los niños inventaron un plan para poder ir al cine y cuando salieron del colegio les volvieron a decir, hasta que dijeron que si pero con una condición: primero debían hacer todas las tareas y debían ir en compañía de un adulto. Al día siguiente por la tarde terminaron las tareas y le dijeron a los papás que ya

habían terminado, los padres decidieron que iría con ellos el papá de Andrés; al llegar al cine decidieron que iban a ver Madagascar y que comprarían palomitas y gaseosa. Cuando ya se estaba terminando la película se dieron un abrazo y la pasaron muy bien. Le agradecieron a los papás y se pusieron muy felices.

El niño triste (Cristian, 7 años)

Había una vez un niño que no tenía dientes y muy triste porque su mamá no le dejaba ver películas; porque se le entraban muchas cosas malas, y porque no se cepilló; y le decía llévame al cine la mamá le decía no no no. El niño un día decidió ir al cine pero jamás pudo, su papá no tenía plata. Lo más que ganaba era sólo 10.000 mil eso a diario ni le alcanzaba ni para el hijo. Un día el afortunado padre iba caminando hacia la casa y cuando llegó el momento encontró 55.000 pesos. le alcanzó para los pasajes y el niño se alegró, fue el regalo de cumpleaños y el niño agradeció.

Relatos colectivos:

El camping de la calavera

(Valentina) Había una vez un niño que le gustaba el cine pero un día no quería ver nada, nada, nada;...y su papá le decía hijo muy bien porque las películas son malas y el niño pensó que no era malo y entonces se cansó de escuchar...

(Miguel) y entonces se cansó de hacer lo que le decía su mami y un día quizo... fue con su amigo Daniel valencia castaño a ver una película y se encontró con otro amigo Juan Felipe higuera y dijeron: "hola parcero como le va, ¿vamos a un campamento?" y el dijo "sí"... **(Natalia)**... y fueron al... allá, y entonces salió una calavera y les dijo: "miren escóndanse allá y duerman allá" y entonces allá vieron una película. Se trataba sobre las princesas. *(Todos se ríen)*

(Jefferson) Y la calavera viendo princesas *(no paran de reír)* y después todos se durmieron y la calavera empezó a caminar... **(Miguel)** Y entonces, el amigo Juan Felipe Higuera como no le gustó la película se sirvió una sopa con papas envenenadas y ¡¡¡ gua !!!.... Se convirtió en una calavera.... **(Juan Felipe)** y de todos lados empezaron a salir calaveras, chorriantes de sangre... y ellos invitaron a una persona mala. **(Valentina)** Y entonces la persona mala les invitó un almuerzo... **(Pipe)** Que era hamburguesa que era con salsa de

tomate, que tenía veneno.... Y ellos se la comieron y no murieron y no se desmayaron. Se intoxicaron y vivieron muy tristes y para siempre.

El accidente

(Pipe) Había unos niños llamados Cristian y valentina, ellos eran ricos. Y entonces ellos iban a ver una película y tuvieron un accidente en un carro. Y tuvieron que pagar todo con la plata que tenían y quedaron en un basurero... **(Miguel)** como no pudieron, ellos quedaron en la calle y se colaron en el cine todos cochinos... **(Pipe)** y todos sucios con la cabeza grande llena de basura no dejaban ver a nadie y todo el mundo se paró y entonces los sacaron y los llevaron pa la cárcel hasta que sean viejitos... **(Diana)** y antes que murieran querían ver una película y no pudieron porque ya estaban muy viejitiitos... **(Jefferson)** y un día estaban en un televisor pequeñito, como... un radio de pilas con dos antenas; porque no tenían plata y estaban viendo una película y se fue la luz.... Y se les entró un espíritu **(Cristian)**... y les dio un ultimo deseo de ver una película que se llamaba el hijo del diablo y alcanzaron a ver toda la película y a lo último se apagó todo y el hijo del diablo los persiguió y los mató **(Jefferson)** y así pudieron volverse jóvenes y fueron a la casa de los padres y los mataron y mataron a otros dos que se les había olvidado y a una quinceañera y se fueron con el diablo en paz. Fin.

La película que no era

(Juan Felipe) Érase una vez una niña llamada valentina ella era joven tenía 10 años y a ella le gustaba comer mucho salchichón, salchichón y tenía una cabeza muy grande, grande, grandísima de tanto comer salchichón... **(Jefferson)** la cabeza era grande... cabeza de quinceañera y llamó a unos amigos a ver una película que no se podía ver en el cine... porque no se podía... ja ja ja... y cuando llegaron ella estaba llena de crema para abuelitas... ja, ja, ja.... **(Ana maría)**... y todos sintieron miedo... y ella prendió el televisor... y era una película que trataba sobre Buzz Light Year... ja ja ja **(Pipe)** y mejor pusieron otra que era... que se llamaba final destino 4 y todos salieron con los pelos parados de punta de miedo y le dijeron... a su papás que estaban asustados... **(Ana maría)** y del susto la niña llevó tres paquetes de salchichones. Entonces se los comió todos allá porque estaba atemorizada y

se los comió todos de una sola vez (**Natalia**) la niña... se explotó y dijo “hay yo para que me puse a ver esto” esa película no era. (**Juan Felipe**) y se fue furiosa para la cocina y escuchó un ruido por ahí debajo... un espíritu que ya la había matado diez veces (**Valentina**) y entonces los papás no la querían enterrar en un cementerio y la enterraron en el cuarto de ellos. Y los papás vendían la casa y el espíritu de la niña quedaba ahí. Fin.

Anexo 4

Cuarto encuentro. Construcción de relatos individuales en el parque.

Brayitan júnior (Pipe, 10 años)

Un día Brayitan júnior se enfermó cuando vio una película al revés y quedó muy rojo... entonces fueron a donde un médico de la televisión y le dijo que así no era y lo revisó... que tocaba mirar en la habitación sala donde ustedes queden más cómodos y tener la confianza de cualquier película que no sea mala. Que sea buena para su salud... que digamos que no sea para drogadictos sino infantiles si... son niños o de batallas o de lo que les gustaría ver si son adultos. El médico le puso también una medicina de 40º y una precaución, tener la más concentración en la película haber como se trata, la máxima pero máxima concentración y estar atento de lo que pase... Y entonces brayitan júnior que ya se había puesto más o menos dijo que era que los padres no nos dejan ver películas. El doctor dijo: ¡pero eso es muy malo!... las películas es la imaginación de los niños... y dijo que por ejemplo: “si su niño quiere ser un vaquero para esas películas les recomiendo Toy store...” y que la más mayoría de las molestias pueden surgir en la casa, que si usted está solo pues es mucho mejor.

Juan Felipe y su mamá (Juan Felipe, 10 años)

Un niño llamado Juan Felipe que la mamá no lo dejaba ir al cine porque se portaba mal, él era muy malo en el colegio no... no...no le gustaba hacer tareas y era muy perezoso. Y La mamá y la mamá siempre que el estaba viendo televisión ella le cortaba todo y le apaga todo. El niño muy triste lloraba, porque la mamá no le dejaba. La mamá no le tenía bronca no. es que lo tenía castigado por no hacer las tareas y no hacer caso cuando le dicen y no hacer

caso. Él estaba viendo películas, la mamá llega y le pega porque le tenía castigado. Y le decía “hijo no lo vuelvas a hacer, hágame caso porque no me gusta pegarle” el niño llorando le trataba de hacer caso pero no podía. Hasta que un día dijo que iba a mejorar. Él mejoró en el estudio y la mamá le dejó ver al fin una película y lo llevó a ver 3D. El niño muy contento lloraba de la felicidad porque la mamá lo había dejado ir al cine al fin.

El susto (Jefferson 8 años)

Había una vez un elefante que era muy grande y como era la tierra de elefantes... tenían un cine y entonces llegaron unos vampiros y entonces vieron como era de largo la película y se asustaron mucho. Y estaba la patasola y miran que la patasola se los comía (gurr..) y entonces se asustaron mucho. Y después les contaron a sus mamás, a sus papás, a... sus hermanos, a sus hijos a... sus, todo eso. Y entonces se asustaron mucho. Por lo largo y todo miedoso y como era de largo una pantalla de 90 mil y 800 mil pulgadas... Entonces llegaron todos los vampiros a ver. Entonces fueron a ver pero se asustaron mucho porque era muy grande la pantalla y la de ellos era chiquita. Entonces se asustaron mucho, pero comprendieron que era sólo un cine. Y entonces comprendieron, no se asustaron más y fueron muy felices. Fin.

. La mejor película de mi colegio (Valentina, 10 años)

Yo un día fui a mi colegio y pusieron una película en mi salón, era el gato con botas II. El problema es que una niña llamada Natalia me molestaba y no me dejaba concentrar, yo le dije a la profesora y la sacaron del salón y no pudo ver la película completa. En el descanso yo le conté el resto de la película, después subimos al salón y ella le dijo a mis amigas que la habían sacado de la película por mi culpa, yo les expliqué y ellas entendieron y volvieron y le dijeron a la profe y otra vez la regañaron. Luego la profe puso otra película en la biblioteca y Natalia ya no me molestó pero ahora el problema es que mi amiga es muy cabezona y no me dejaba ver, yo se lo dije y ella se puso por otro lado y esa fue la mejor película en mi colegio

BIBLIOGRAFÍA:

- Barbero, J. - (1993) *De los medios a las mediaciones*. Convenio Andrés Bello. Bogotá.
- Buckingham, (2002). *Creecer en la era de los medios electrónicos*. Ediciones Morata. Madrid.
- Cornelio, G. (2010). *Exploraciones creativas. Prácticas artísticas y culturales de los nuevos medios*. Ediudoc. Barcelona.
- Gadamer H. - (1993). *Verdad y Método I*. Ediciones Sígueme. Salamanca, España.
- (1997). *Verdad y Método II*. Ediciones Sígueme. Salamanca, España.
- Loaiza, T. (2008). *De ocho a diez. Acercamiento a niños y niñas colombianos para hacer televisión*. Dirección de Comunicaciones. Ministerio de Cultura.
- López de la Roche, M. (2000). *Los niños como audiencias. Investigación sobre recepción de medios*. Proyecto de Comunicación para la Infancia. Bogotá.
- Manovich, L. (2006). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*. Paidós, Argentina.
- Rincón, O. y Calle, N, (2002). *Televisión infantil. Voces de los niños y de la industria televisiva*. Convenio Andrés Bello. Bogotá.
- Vygotski, (2000). *La imaginación y el arte en la infancia*. Biblioteca de ensayo. Ediciones Aka. Madrid, España.

Referencias electrónicas

- Torrado y Piracón. (2009). *Análisis exploratorio sobre nuevas identidades infantiles y su relación con los medios audiovisuales de comunicación*. Diálogos de la Comunicación N.73. Ministerio de Cultura Dirección de Cinematografía; Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 19 de febrero de 2012 de <http://www.mincultura.gov.co/laso/1915/03/tools/index.php?idcategoria=38491&download=Y>
- Fernández, A. (2009) *Aprender a ver cine*, Universidad de Huelva. Departamento de educación. Portugal. Recuperado el 26 de Agosto de 2012 de http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos_epoca/pdf/73-06MartinTellez.pdf

Stake, R. (2007). *Investigación con estudios de caso*. Ediciones Morata. Madrid España. Recuperado el 18 de diciembre de 2012, de http://books.google.com.co/books?id=gndJ0eSkGckC&pg=PA9&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false